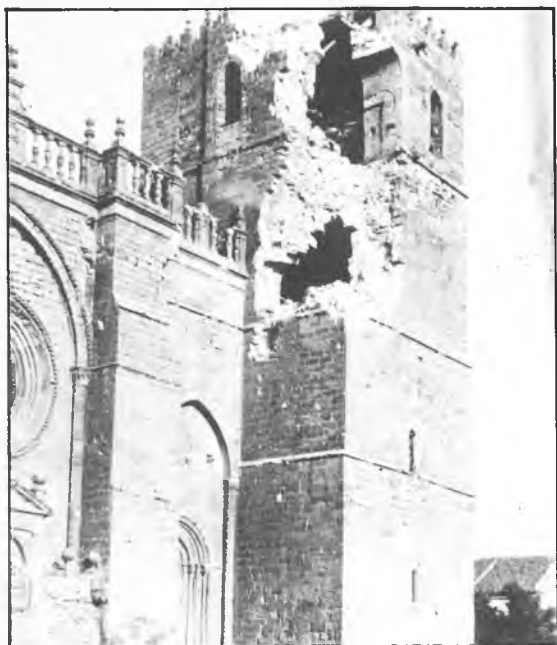


Ábside

BOLETIN DE LA ASOCIACION DE AMIGOS DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA - JUNIO 1996 - Número 26





El 27 de Julio de 1946 se dieron por terminadas las obras de restauración de la Catedral, tras las gravísimas heridas sufridas durante la última guerra civil. Si la portada del presente número de Abside nos muestra el rostro actual de la torre de las campanas, restaurada en aquellos difíciles años, ahora mostramos cómo la metralla de la guerra estuvo a punto de hundir para siempre esta torre. Los dos números de Abside de 1996 serán así memoria y homenaje a aquella restauración, que ahora cumple cincuenta años.

Sumario

| | <i>Páginas</i> |
|--|----------------|
| Editorial: | |
| Cincuenta años | 3 |
| Tribuna abierta: <i>Félix Ochayta Piñeiro</i> | |
| D. Eustaquio Nieto, "El Obispo mártir". y la Catedral..... | 5 |
| Actualidad: Noticias | 7 |
| Retrospectiva: <i>Domingo Oliveros y Oliveros</i> | |
| El sol de Sigüenza | 15 |
| Colaboración: | |
| <i>Bernardino M. Hernando</i> | |
| Las Catedrales están vivas | 17 |
| <i>Luis Monje Ciruelo</i> | |
| Sigüenza | 18 |
| Pulchra Seguntina: | |
| <i>M.ª Angeles Novella Viejo</i> | |
| Sabor a tierra | 19 |
| Así es la Catedral: <i>Antonio Herrera Casado</i> | |
| Una historia de la Catedral de Sigüenza | 21 |
| Evocación: <i>Epifanio Herranz Palazuelos</i> | |
| Hace ahora 50 años | 25 |
| Personajes: | |
| <i>Juana Bernal Jimeno</i> | |
| D. Hilario Yaben visto a través de los ojos de una discípula | 27 |
| <i>Francisco Vaquerizo Moreno</i> | |
| Memoria lírica de D. Hilario Yaben | 29 |
| Divulgación: <i>Pedro Olea Alvarez</i> 31 | 31 |
| Reportaje: <i>Jesús de las Heras Muela</i> | |
| 27 de Julio de 1946 | 36 |
| Investigación: <i>Juan Antonio Marco Martínez</i> | |
| Nuevas obras documentadas de Antonio Salbán | 38 |

Abside

**Boletín de la Asociación de Amigos
de la Catedral de Sigüenza**

Domicilio Social:

Plaza Obispo D. Bernardo, s/n.
Teléf. 39 07 52 - SIGÜENZA

Año X Núm. 26 JUNIO 1996

Junta Directiva de la Asociación:

Presidente: **Juan José Asenjo**

Vice-Presidente: **Laureano Otero**

Secretario: **Jesús de las Heras**

Tesorero: **Rafael Carrasco Calvo**

Contadora: **María Soledad Sanz**

Vocales:

**José M.ª Cantarero, Javier Davara, Ana Laguna,
Lorenzo de Grandes, Juan A. Ortega,
José Madrigal, Enrique Canfrán, Manuel Lafuente,
Justo Arenas, Luis Echeverría, Juan Lizoasaín,
Javier Fúnez y Susana Martínez**

Fotografías:

Portada: **RAFAEL AMO USANOS**
Interior: **R. Amo, F. Domenech, F. Muela, M. Pérez
A. Ruiz, y Archivo**

Fotocomposición e impresión:

Gráficas Carpintero, S. L. - Sigüenza
D. L. GU-130/1987
ISSN 1130-3556
ABSIDE (Sigüenza)



Cincuenta años

AMBIEN el presente año de 1996 ha llegado cargado de importantes citas e interpelaciones para Sigüenza y para su Catedral, y, por ende, para esta Asociación de Amigos y su revista **ABSIDE**.

Si a lo largo del año pasado, 1995, nos correspondió el deber y la gloria de honrar la memoria de los dos de los prohombres a quienes más debe nuestra ciudad y diócesis -el cardenal **Pedro González de Mendoza** y el vicario capitular **Hilario Yaben y Yaben**-, 1996 nos reserva el cincuentenario de la reapertura de la Catedral, tras diez años cerrada y herida. El 27 de julio de 1946 era solemnemente inaugurada. Ese mismo día se cumplían diez años exactos del asesinato del obispo de la diócesis, **Eustaquio Nieto y Martín**, el primero de los doce obispos españoles en ser martirizado.

La Asociación de Amigos de la Catedral de Sigüenza y su revista **ABSIDE**, conscientes de que estas efemérides significan, dedicará su Semana Cultural de este año y los dos números anuales de su revista -el próximo, **ABSIDE 27**, ya, intentaremos publicarlo antes de las próximas Navidades- a estos temas, prestándose a colaborar con otras posibles iniciativas.

¡Nunca más! ¡Nunca más!

Los sesenta años del comienzo de la Guerra Civil, que en nuestra ciudad fueron vividos con especial dramatismo desde el 25 de julio al 15 de octubre de 1936, son una cita para el más firme y renovado compromiso de toda la sociedad a fin de evitar que situaciones como aquella vuelvan a repetirse. ¡ Nunca más, una guerra civil, nunca más ! ¡ Nunca más el derramamiento de sangre y de vida entre hermanos ! ¡ Nunca más el odio y la división tan radical y enconada entre dos Españas ! ¡ Nunca más el saqueo, el pillaje, el destrozado del arte, de la cultura, de la vida y de la historia ! ¡ Nunca más !

La historia debe ser maestra de la vida y debe darnos a todos la sabiduría precisa para no volver a repetir acontecimientos como los que ahora cumplen sesenta años. Eso esperamos. A eso debemos comprometernos todos.

Ocho siglos en vilo

Las crónicas y los testigos de la época nos refieren que la Catedral seguntina quedó herida de muerte tras los tres primeros meses de la guerra civil. Las fotografías que conservamos nos muestran el calamitoso estado en que quedó nuestro primer y hermosísimo templo. Ocho siglo de historia quedaron en vilo. Estuvieron a punto de sucumbir. El crucero y la girola, especialmente, y la torre de las campanas y del Santísimo se resintieron casi, casi mortalmente. En el presente número de **ABSIDE** ofrecemos testimonios varios, gráficos y literarios, sobre el ruinoso estado en que quedó la Catedral.

La resurrección fue posible. Gracias a que desde la primera hora se pusieron los medios oportunos. Gracias que después, cuando llegó la paz, la tan precisa restauración no se demoró ni escatimó. De ahí, el gozo que transmiten las crónicas, cuando diez años después la Catedral reaparecía tan luminosa y renovada. Lejos de las connotaciones ideológicas de la época, no cabe ninguna duda que el 27 de julio de 1946 ha sido una de las fechas más memorables en la historia de la Catedral seguntina.

El reto de conservarla y mejorarla

La gran mayoría de los hombres y mujeres de la presente hora seguntina no conocimos ni aquel horror ni aquella gesta. Hemos heredado la Catedral que restauraron con primor prohombres como **Yaben, Torres, Labrada, Trapero, Box, Relaño, Toro**. Para ellos, nuestro reconocimiento y agradecimiento; para nosotros, el reto por conservar y mejorar, en la medida de lo posible, esta joya que es la Catedral de Sigüenza.

Este reto, apremiante e imprescindible, es responsabilidad de todos: desde el Obispos al Ayuntamiento, desde el Cabildo a la Diputación Provincial, desde las asociaciones locales hasta los organismos públicos, regionales y nacionales, desde los ciudadanos anónimos hasta aquellos que vivan y sientan la Catedral como más suya. Desde estas páginas, nuestra Asociación de Amigos se compromete en este reto.

Tu nómina te llevará lejos

Domicilia, ahora, tu nómina en iberCaja.
Disfrutarás de más ventajas.

iberCaja



D. Eustaquio Nieto, "el Obispo Mártir", y la Catedral de Sigüenza

Félix OCHAYTA PIÑEIRO (*)

EL 27 de Julio próximo se conmemoran los 60 y los 50 años de dos importantes acontecimientos. En el ya lejano 1936 aquella fecha quedó marcada y consagrada con la sangre de **D. Eustaquio Nieto Martín**, Obispo de Sigüenza.

Diez años más tarde otro 27 de Julio conoció la reinauguración de la Catedral, tras su restauración de los destrozos sufridos en la guerra civil.

De D. Eustaquio se habló muy pronto -y con razón- como del primer Obispo mártir de aquel período trágico y glorioso a la vez. ¿Qué pasó después? ¿Por qué no se realizó el proceso sobre su posible martirio y beatificación? Sin pretender dar aquí una respuesta completa a esta cuestión, baste indicar que desde el principio fue opinión común del clero y del pueblo que D. Eustaquio fue realmente martirizado. En la inscripción que figura en el Mausoleo, a él dedicado en la Catedral, se afirma abiertamente que este Obispo fue "**in odium fidei sacrilege occisus**". Sus restos habían sido trasladados desde Alcolea del Pinar a Sigüenza el 8 de Octubre de 1946, e inhumados en la mañana del 9 en el sepulcro de la Capilla de la Inmaculada.

En el tomo IV de la **Historia de la diócesis de Sigüenza y de sus Obispos**, escrito por AURELIO DE FEDERICO FERNÁNDEZ, se aplica de manera repetida el calificativo de "mártir" al Obispo seguntino. A él me remito. Una sola cita transcribo, tomada del Prólogo a dicha obra, firmado por el entonces Obispo de Sigüenza-Guadalajara, en Agosto de 1967. Escribe D. LAUREANO CASTÁN :

"La segunda parte de este libro debería estar escrita con sangre martirial. En ella se narra, en efecto, la vida y el sacrificio del Excmo. y Revdmo. Sr. D. Eustaquio Nieto y Martín. Su Pontificado

largo y fecundo, casi de veinte años, **tuvo el glorioso coronamiento del martirio**"... (p. VI).

No podrá extrañar, por esta y otras alegaciones, que el autor de la obra concluya su exposición con estas palabras: "**¡Ojalá llegue un día, en que, si así lo juzga procedente la Santa Iglesia, le contemplemos elevado a los altares ostentando la palma del martirio**" (p. 191).



No era entonces el momento a causa de la paralización de los procesos de presuntos mártires de nuestra guerra civil, determinada por el Papa Pablo VI. Parece que ese momento ha llegado. A ello nos invita el Papa JUAN PABLO II en su Carta Tertio Millennio adveniente (n. 37), cuando escribe: "**En nuestro siglo han vuelto los mártires... Es preciso que las Iglesias locales hagan todo lo posible por no perder el recuerdo de**

quienes han sufrido el martirio, recogiendo para ello la documentación necesaria". Secundando esta invitación nuestro actual obispo, D. JOSE SÁNCHEZ, ha constituido una Comisión Diocesana para dicho objetivo.

Por estas razones la fecha del 27 de Julio tiene este año una significación particular. Debería conmemorarse con alguna especial solemnidad. LOS AMIGOS DE LA CATEDRAL están llamados a prestar su colaboración en la forma, que la Comisión Diocesana y el Cabildo indicarán. Quedan ya desde este momento emplazados.

(*) Abside ha invitado al Deán del Cabildo catedralicio de Sigüenza a escribir en este número que hace memoria de las Bodas de Oro de la reapertura de la Catedral y del sesenta aniversario del martirio del Obispo Nieto Martín. Félix Ochayta preside también la Comisión diocesana que estudia la muerte y el posible martirio de D. Eustaquio, como se informa en las páginas de Actualidad. Abside se suma así a estas dos efemérides.



El Cardenal Mendoza
se hace vivo en la

HISTORIA GUADALAJARA

de Layna Serrano

*las claves de un personaje histórico
en un libro que no puede faltar
en su biblioteca*



aache ediciones Todos los libros de Guadalajara

Avd^a Castilla, 2 E - Telf. 22 14 50 - 19003 GUADALAJARA

CAFETERIA



REPOSTERIA

Plaza Obispo D. Bernardo, 6
(frente a la Catedral)
Teléfono 39 02 85
SIGÜENZA

NUEVO ESTILO...
EN VIEJAS PIEDRAS...

NOTICIAS

EL DONCEL, LA TERCERA ESCULTURA MÁS BELLA DE ESPAÑA

Según "La Revista", dominical del diario "El Mundo", el Doncel de Sigüenza es la tercera escultura más bella de España, tras la Dama de Elche y el Pórtico de la Gloria de Santiago de Compostela. Por debajo del Doncel se situarían obras tan significativas como el Claustro del Monasterio de Silos y otras obras de Alonso de Berruguete y Gregorio Fernández. Así se desprende del reportaje publicado en 24 de Diciembre de 1995, dentro de la serie "Joyas de España".



La clasificación de la mejor escultura de España se efectuó por votación entre diez prestigiosos historiadores del arte o escultores. De un máximo de 100 puntos, el Doncel de Sigüenza obtuvo 32 frente a 40 el Pórtico de la Gloria compostelano y 43,5 la Dama de Elche. El Claustro del Monasterio de Silos, en Burgos, obtuvo 19 puntos.

Los miembros del jurado que votaron en favor del Doncel fueron: el catedrático **Isidro Bango**, que lo situó en primer lugar, y los escultores **Martín**

Chirino, Julio López y Vicente Martínez que opinaron que el puesto del Doncel era, respectivamente, el sexto, el tercero y el segundo.

DISTRIBUIDA LA RECAUDACION DE LA CAMPAÑA PRO CATEDRALES DEL BBV

La Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, en el transcurso de su LXV reunión celebrada en Madrid del 12 al 16 de febrero pasado, aprobó los criterios de distribución de la cantidad recaudada por el Banco Bilbao Vizcaya (BBV) en la campaña "Conservemos las Catedrales". Dicha cantidad se eleva a 234.836.558 pts. más la aportación de otros 30 millones de pesetas de la empresa Andamios Resa S.A., en concepto de prestación de servicios, mediante su asistencia técnica e instalación gratuita de andamios por el importe señalado, en obras que se realizan en la conservación o restauración de las Catedrales. Las Catedrales de Ciudad Real, Zamora, Sigüenza, Córdoba y Tarazona solicitaron el uso de estos andamios.

Los criterios aprobados por los Obispos españoles para la distribución de las 234.836.558 pts. fueron los siguientes: En primer lugar, reparto lineal de un millón de pesetas a todas las Catedrales y Concatedrales españolas - 83 - para gastos generales de conservación; y, en segundo lugar, reparto de la cantidad restante, a partes iguales, a las Catedrales de Tarazona y Cádiz, las más necesitadas de España, la primera cerrada desde hace más de una decena de años y la segunda también prácticamente cerrada al culto por razones de seguridad.

OTRAS AYUDAS A CATEDRALES ESPAÑOLAS

El Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente destinará 216 millones de pesetas del "uno por ciento cultural" - el 1% de las obras públicas que realiza este Ministerio y

que destina a distintos programas del Ministerio de Cultura - a obras urgentes en la catedral de Tarazona, cerrada desde hace quince años por su mal estado de conservación.

Así mismo destinará 85 millones de pesetas para obras urgentes en la Catedral extremeña de Plasencia, considerada como una de las más originales y variadas de España.

Por último, la Comisión Mixta de los Ministerios de Obras Públicas y Cultura, aprobó destinar otros 35 millones de pesetas a las planimetrías (elaboración de planos) de las Catedrales de Avila, Cuenca, Iblza, Jaca, León, Murcia, Orihuela, Sigüenza y Valladolid. Las planimetrías son previas a obras de restauración.



LA CATEDRAL EN LA REVISTA "TRIBUNA DE ACTUALIDAD"

La revista de información general "Tribuna de Actualidad", que dirige **Antonio Pérez Henares**, periodista de Bujalaro y quien colaboró en un número de **ABSIDE**, y de cuyas páginas de Cultura y Espectáculos es responsable el periodista seguntino **Javier del Castillo**, dedicaba uno de los números especiales a las Catedrales de España. Era el ejemplar correspondiente al 1 de enero de 1996. En él aparecía información e imágenes de todas las catedrales españolas, amén de otros artículos y datos.

La puerta del mercado, el rosetón del mediodía, el exterior de la nave de la epístola y las torres al fondo era la fotografía que la revista dedicaba a

nuestra catedral, y que ahora reproducimos. Se ofrecía también un pequeño recuadro con una información somera sobre el arte que nuestro templo encierra y su estado de conservación y obras más urgentes.

HOMENAJES A HILARIO YABEN EN EL CINCUENTENARIO DE SU MUERTE

Nuestra Revista **ABSIDE** se hizo amplio eco en sus dos números de 1995 del Cincuentenario de la muerte



Un jarrón de flores, en la silla capitular del arcediano, honró la memoria de Yaben en sus homenajes

de **Hilario Yaben y Yaben**. Su memoria va estar también presente en los dos números de 1996, al cumplirse este año las Bodas de Oro de la reapertura de la Catedral, tras la última guerra civil. La aportación de **Yaben** a esta obra de reconstrucción fue fundamental. Ahora, en estas páginas de Actualidad, hacemos crónica de los distintos actos y homenajes en su honor celebrados en los últimos meses.

Actos en el verano de 1995

La Asociación de Amigos de la Catedral de Sigüenza centró sus anuales Jornadas Culturales en torno a las Bodas de Oro de la muerte de **Yaben** y los Quinientos años del fallecimiento del cardenal **Pedro González de Mendoza**, obispo seguntino entre 1467 y 1495, uniendo así en el homenaje a dos de los prohombres más ilustres y significativos de la historia de Sigüenza y a quienes más debe nuestra ciudad y obispado.

La Semana de las Catedral transcurrió entre el 18 y el 31 de agosto, con actos celebrados todos ellos en el Coro Catedralicio. **Jesús de las Heras** y **Javier Davara** ofrecieron sendas conferencias sobre una semblanza de **Yaben** y una reflexión sobre el significado de las dos efemérides conmemoradas, respectivamente. El canónigo maestro de capilla, **Juan Antonio Marco**, ofrecía un magnífico concierto de órgano. El jueves, 31 de agosto, a las 8 de la tarde, el Deán de la Catedral, **Félix Ochayta**, presidía un Responso por el eterno descanso de **D. Hilario**, en el Cementerio Capítular, lleno de fieles. El lunes 28 un jarrón de flores sobre la silla capitular del Arcediano recordaba su memoria. Las Jornadas de la Catedral se completaron después con otras conferencias sobre el **Cardenal Mendoza**, a cargo de los Cronistas Provincial y de Guadalajara, **Antonio Herrera Casado** y **José Antonio Suárez de Puga**, y dos visitas guiadas al Museo Diocesano y una a la Catedral, dirigidas por **Felipe Peces** y **Juan José Asenjo**.

Nuestra revista de la Asociación de Amigos de la Catedral de Sigüenza, "**ABSIDE**", dedicó en sus números 24 y 25, correspondientes a abril y a octubre de 1995, informaciones y artículos varios sobre **Yaben**, tema este que volverá en los números de este Boletín correspondientes a 1996.



Procesión hacia el cementerio capítular

"**Anales seguntinos**", la revista anual del Centro de Estudios Seguntinos, ofrecía en su último número, el 11, un largo artículo de **Jesús de las Heras** y otras informaciones.

La práctica totalidad de los medios informativos de la provincia de Guadalajara han insertado en sus páginas o



Momento del funeral presidido por el Sr. Obispo de la Diócesis

en sus emisiones tiempos y espacios a la memoria de **Yaben**.

El programa de las Fiestas de San Roque y de la Virgen de la Mayor de 1995 dedicaba, en su parte literaria, distintos artículos sobre **D. Hilario**.

Homenaje diocesano, cincuenta años después

La diócesis de Sigüenza-Guadalajara rindió un sencillo y entrañable Homenaje al que fuera su vicario capitular, **Hilario Yaben y Yaben**, en la mañana del sábado 25 de Noviembre. Los actos en la memoria de **Hilario Yaben** comenzaron a las 11 horas en la Catedral seguntina con una Concelebración Eucarística de más de treinta sacerdotes, bajo la presidencia del obispo diocesano, **José Sánchez González**, quien pronunció una hermosa e interpelante homilía; a las 12 todos los participantes en la ceremonia visitaron el Cementerio Capítular, donde reposan los restos mortales de **Yaben**, y donde se rezó un Responso en gregoriano, mientras la campanas catedralicias tañían a réquiem y la mañana seguntina veía despuntar el sol envuelto en los primeros hielos invernales. Resultó un emotivo acto.

Seguidamente, se procedió a descubrir una lauda conmemorativa en el claustro catedralicio, con unas palabras del Deán del Cabildo Catedralicio, **Félix Ochayta**; y a las 12,30, en el Seminario, tuvo lugar un Acto Académico, con comunicaciones sobre la figura y significado de este clérigo a cargo de los sacerdotes **Felipe Peces**, **Eusebio Monje**, **Epifanio Herranz** y **Jesús de las Heras** y de los seglares **Fernando Sotodosos**, **Luis Monje**



El periodista Luis Monje, que fue monaguillo de D. Hilario, fue uno de los ponentes en el Acto Académico

Ciruelo y **Juana Bernal** para cerrar el acto el sacerdote y poeta **Francisco Vaquerizo** con una Memoria lírica sobre el homenajeado. El salón de actos del Seminario Seguntino se encontraba lleno. Presidía el acto el obispo diocesano, que lo cerró con palabras dirigidas a perpetuar la memoria de **Yaben**. Le acompañaban en la presidencia el vicario general de la diócesis, **Eugenio Abad**, y el Rector del Seminario, **Pedro Moreno**, que fue el presentador del acto.

El alcalde de Sigüenza, **Octavio Puertas**, y el diputado provincial y teniente de alcalde seguntino, **Juan Antonio de las Heras**, ocupaban la presidencia civil.

Los sacerdotes diocesanos asistentes -unos sesenta- fueron invitados a un almuerzo fraternal en el Seminario. Al final del almuerzo intervinieron el sacerdote **Jesús Novella**, cuyo padre era muy amigo de D. Hilario, y el Alcalde. Cerró el almuerzo el Obispo.

Por la tarde, a las 20 horas, el Ayuntamiento seguntino ofreció, en el Salón de actos del Seminario, un magnífico concierto de Grupo de Cámara "Sebas-



tián Durón", del Conservatorio Provincial de Guadalajara. Era el contrapunto cultural y musical a una hermosa y significativa jornada.

22 de marzo: Homenaje en la Casa de Guadalajara en Madrid

La Casa de Guadalajara en Madrid, sita en el número 12 de la Plaza de Santa Ana, tributó el viernes 22 de marzo, a las 20 horas, un nuevo homenaje al que fuera vicario capitular de la diócesis, **Hilario Yaben**, en el Cincuentenario de su muerte.

El acto contó con distintas actuaciones de la Rondalla Seguntina, a la que se impuso el melero de plata, y con las comunicaciones de **Felipe Peces**, **Juana Bernal**, **Jesús de las Heras**, **Francisco Vaquerizo**, **José M^a Berlanga** y **Luis Monje**. Al final del acto, el Presidente de la Casa de Guadalajara en Madrid, **José Ramón Pérez Acevedo**, otorgó un nuevo melero de plata: a título póstumo a **Hilario Yaben**, que fue recogido por el Presidente del Cabildo Catedralicio, **Félix Ochayta**, quien agradeció la distinción. Nuestro Obispo diocesano, **D. José Sánchez**, junto al Alcalde de Sigüenza, **Sr. Puertas**, presidieron el acto, al que acudieron unas doscientas personas, entre ellas un sobrino y primos de D. Hilario.

D. José Sánchez, a sugerencias del Presidente del Cabildo, se comprometió a estudiar el posible traslado de los restos mortales de **Yaben** al interior de la Catedral.

Con una brillante actuación de la **Rondalla Seguntina** finalizó el encuentro. La Rondalla recibió también otro Melero de Plata, que le fue impuesto a su Vicepresidente **Pedro Pardillo**.

CLAUSURA DEL V CENTENARIO DE LA MUERTE DEL CARDENAL MENDOZA

El V Centenario de la muerte del Cardenal Mendoza fue otro de los grandes acontecimientos culturales de nuestra provincia en 1995. **ABSIDE** se hizo eco también de ello en sus dos últimos números y nuestra Asociación de Amigos dedicó parte de sus Jornadas Culturales de agosto a la memoria del Gran Cardenal de España. La ciudad de Sigüenza acogía, en este contexto, el 7 de octubre de 1995, la exposición itinerante "VILLAS Y SEÑORES", subtitulada "La provincia de Guadalajara en la época del Cardenal Mendoza, a través de la documentación conservada en sus archivos municipales". La Sala Municipal de Exposiciones "Plazuela de la Cárcel" fue el escenario de esta Muestra.

Actos de la Casa de Guadalajara en Madrid

La Casa de Guadalajara en Madrid fue, sin duda, la institución más fecunda en actividades en torno a este Centenario. El sábado, 25 de noviembre, en Guadalajara tenía lugar la clausura de estos actos con un repleto programa.

Así, a las 9,30 horas tenía lugar una excursión desde Madrid a Guadalajara, con una visita guiada a la capital provincial, dirigida por su cronista local **José Antonio Suárez de Puga**. El cronista provincial, **Antonio Herrera Casado**, pronunciaba, a las 13 horas, la conferencia titulada "La huella viva del Cardenal Mendoza". La conferencia tenía lugar en el Palacio del Infantado.

Tras un almuerzo en el Casino Principal, a las 17 horas, en el Complejo Educativo "Príncipe Felipe", se clausuraba el Centenario con una mesa redonda y la entrega, por parte de la Casa de Guadalajara en Madrid, de un pergamino conmemorativo del Centenario al Ayuntamiento y a la Diputación. Los presidentes de estas tres instituciones, **José Ramón Pérez Acevedo**, **José M^a Bris** y **Francisco Tomey**, presidían los actos.

*Casa de Guadalajara
en Madrid*



V Centenario
de la muerte del Cardenal
D. PEDRO GONZÁLEZ de MENDOZA

ACTOS DE CLAUSURA

NOVIEMBRE, 1995

Ciclo de conferencias

Los días 13, 14, 18 y 19 de diciembre, bajo la organización de la Diputación Provincial y la Universidad de Alcalá de Henares, en la ciudad complutense y en Guadalajara, se celebra un ciclo de conferencias, con el título genérico "El Cardenal Mendoza y su tiempo". Los conferenciantes fueron **José Luis Martín, Nicasio Salvador, Emilio Mitre, Antonio Martínez, José Miguel Muñoz, Carmelo de Luis y Fernando Vilches**.

El Presidente de la Diputación Provincial, **Francisco Tomey**, presidió la sesión de clausura, que tenía lugar el martes, 19 de diciembre, en la Iglesia de los Remedios de Guadalajara.

11 de enero de 1495.

11 de enero de 1996

Por su parte, el Ayuntamiento de Guadalajara hacía coincidir un solemne acto académico de clausura del Centenario con la fecha misma de su

fallecimiento, el 11 de enero. Tras este acto, el Ayuntamiento anunciaba la construcción de un monumento a la memoria del Cardenal en la ciudad que le vio nacer. Dicho monumento, cuyo coste se eleva a 12.000.000 de pesetas, será sufragado por suscripción popular. En su momento, **ABSIDE** se hará eco de la suscripción y la promoverá entre sus lectores.

Antonio Herrera fue el conferenciante del presente Acto Académico, en cuyo transcurso presentó el libro "La huella viva del Cardenal Mendoza", editado por el Ayuntamiento, cuyo Alcalde, **José M^a Bris Gallego**, presidía el homenaje.



*Túmulo funerario del Cardenal Mendoza
en la Catedral de Toledo*

EL SEMINARIO Y LA CATEDRAL DE SIGÜENZA, EN CANAL PLUS TV

El lunes, 18 de marzo, se grabó en el Seminario de Sigüenza y en la Catedral un reportaje informativo de Canal Plus, emitido en la noche del martes, 19 de marzo, Día del Seminario. En dicho reportaje, se reconstruye la vida cotidiana y formación del Seminario, con testimonios breves de un seminarista y del Rector Seminario y de uno de los párrocos de Sigüenza.

SIGÜENZA, EN FITUR

Por segundo año consecutivo, el Ayuntamiento de Sigüenza ha participado en la Feria Internacional de Turismo - FITUR -, celebrada en el IFEMA de Madrid en los últimos días del mes de enero. El pabellón seguntino, presentado bajo el lema "En Sigüenza, no todo es historia", estuvo subvencionado por

la Diputación Provincial, Ayuntamiento, Caja Provincial IberCaja y por los hosteleros y artesanos seguntinos. A unos diez millones de pesetas ascendieron los gastos.

El Pabellón, que regalaba a los visitantes una vistosa y documentada carpeta con datos e imágenes de la historia y arte de Sigüenza y otras informaciones y promociones turísticas, fue muy visitado y los efectos positivos de la Feria se experimentan ya.

"SEMBRAR EVANGELIO", LIBRO DE PEDRO MORENO, RECTOR DEL SEMINARIO

"Paulinas" acaba de editar el libro "Sembrar Evangelio", del que es autor el actual Rector del Seminario Mayor de Sigüenza, **Pedro Moreno Magro**, quien en más de doscientas páginas y a lo largo de setenta artículos, recopilados de su Carta del Director semanal de **El Eco**, pretende transmitir, en palabras del prólogo del libro, "una <chispa>, siquiera, de evangelio, una pizca, al menos, de buena noticia, de noticia de vida y para la vida". La portada del libro es un bello y alegórico cuadro del pintor seguntino **Antonio Santos Viana**: desde el cielo azul unas manos abiertas siembran sobre el campo.

Pedro Moreno Magro

SEMBRAR "EVANGELIO"



El autor del libro nació en Congostri-
na en 1948. Es sacerdote desde 1975,
ha sido párroco rural y director del Co-
legio Episcopal "Sagrada Familia" Si-
güenza. Desde 1985 es Canónigo de la
Catedral y desde 1992, Rector del Se-
minario Mayor. Dirige **El Eco** desde
septiembre de 1977. Es doctor en Filo-
sofía. Ha escrito varias veces en **ABSI-**
DE y pertenece a la Asociación.

DISTINCION DE HONOR DE LOS ARQUITECTOS DE GUADALAJARA A LOS TRABAJOS DIOCESANOS EN PRO DEL PATRIMONIO ARTISTICO

A última hora de la tarde del jueves,
21 de marzo, tenía lugar en el Hotel Pax
de Guadalajara el acto de entrega de
las Distinciones de Honor 1995 de la
Delegación en Guadalajara del Colegio
de Arquitectos de Castilla-La Mancha.
Entre los galardonados este año, se
hallaba el Obispado por "la labor, calla-
da en muchos casos, de sostenimiento
y mejora del patrimonio artístico de la
provincia de Guadalajara, realizada de
forma anónima por los párrocos encar-
gados del culto en las iglesias de los
numerosos pueblos existentes en la
provincia". Nuestro Obispo, Mons. **José
Sánchez**, recogió esta Distinción de
Honor.

Ya en 1989, en la primera edición de
estos prestigiosos premios, otra institu-
ción eclesial resultó premiada: la Re-
vista **Abside** de la Asociación de Ami-
gos de la Catedral de Sigüenza, en el
apartado correspondiente a Medios de
Comunicación Social, que este año ha
sido para el arquitecto **Luis Vera
Cervera** por el libro "Pelegrina". Los
otros premiados de este año son
Dragados y Construcción, el arquitecto
José Antonio Corrales y la Conseje-
ría de Industria y de Turismo.

MELERO DE PLATA A LA DELEGA- CION DIOCESANA DE PATRIMONIO

La Casa de Guadalajara en Madrid
organizaba en la tarde de este viernes,
26 de abril, a las 20 horas, un acto sobre
el Patrimonio Artístico de nuestra dió-

cesis y sus restauraciones. En el tran-
curso de dicho acto, recibió el Melero
de Plata **Luis Herranz**, delegado dio-
cesano de Patrimonio Cultural, junto al
arquitecto **Benjamín Cano**, promotor
de restauraciones y reconstrucciones e
impulsor de los grupos de jóvenes estu-
diantes de arquitectura que en verano
trabajan en estos temas en distintos
templos de nuestra diócesis.



MURAL DE CERAMICA SOBRE SIGUENZA EN LA ESTACION DE RENFE

El pasado 23 de febrero, a las 11
horas, era inaugurado y descubierto en
el vestíbulo de la Estación de Renfe un
bellísimo mural de cerámica en home-
naje a nuestra ciudad de Sigüenza,
realizado por los artistas **María J. Mar-
tín de Hijas** y **Carlos Alonso**.

El mosaico consta de cuatro pane-
les: el de la izquierda, es un plano
ilustrado de la ciudad artística, mientras
que en el de la derecha aparecen los
pueblos agregados al municipio segun-
tino. En el centro, un espléndido Don-
cel, y, a sus pies, un soneto de Alberti.
Como orla, la siguiente leyenda: "Si-
güenza, Ciudad del Doncel". El escudo
de la Ciudad corona el mosaico.

Dos fotografías muestran, en estas
páginas, el hermoso mosaico, que con-



tiene el citado soneto de **Rafael Alberti**
dedicado al Doncel y que, aunque pu-
blicado ya en **ABSIDE**, por su belleza y
por la actualidad de tenerlo ya para
siempre esculpido en mosaico en la
Estación de Renfe, reproducimos de
nuevo, y que dice así:

"Volviendo en una oscura madrugada
por la vereda inerte, del otero,
vi la sombra de un joven caballero
junto al azarbe helado reclinada.

Una mano tenía ensangrentada
y al aire la melena, sin sombrero.
¡Cuánta fatiga en el semblante fiero
dulce y quebrado como el de su espada!

Tan doliente, tan solo y malherido
¿a dónde vas en esta noche llena
de carlancos, de viento y de gemido?

Yo vengo por tu sombra requerido,
doncel de la romántica melena,
de voz sin timbre y corazón transido".

CREADAS DOS COMISIONES DIOCESANAS DE ESTUDIO HISTORICO

Entre las iniciativas diocesanas ante
el gran jubileo del año 2.000, y tras las
propuestas del Consejo Presbiteral y
del Consejo Episcopal, el Obispo ha
creado dos comisiones diocesanas de
estudio histórico: una que estudie las
circunstancias de la muerte del obispo
Eustaquio Nieto y Martín, asesinado
en los albores de la guerra civil, y su
posible martirio, y la segunda que con-
tinúe la investigación y publicación de
la historia de la diócesis, emprendida
por el Obispo **Fray Toribio de Mingue-
lla y Arnedo** y proseguida hasta 1945
por **Aurelio de Federico**, canónigo-
archivero emérito de nuestra Catedral.

El Deán del Cabildo Catedralicio seguntino, **Félix Ochayta**, preside la primera, junto **Felipe Peces**, **Jesús de las Heras**, **Fernando Lozano** y **Juan José Asenjo**, quien presidirá también la segunda, en la que están los dos vocales primeramente citados de la anterior comisión y **Juan A. Marco**.

BODAS DE PLATA EPISCOPALES DE MONS. JESUS PLA

Nuestro anterior prelado, **D. Jesús Pla Gandía**, cumplía el pasado 8 de mayo sus Bodas de Plata episcopales y se sumaba a la celebración diocesana de la fiesta de San Juan de Avila. Era la primera vez que volvía a la diócesis desde que el 17 de noviembre de 1991 la dejará tras la toma de posesión de su sucesor, **D. José Sánchez**. Durante estos cerca de cinco años, **D. Jesús Pla** ha vivido en Valencia, siguiendo con interés y cariño la marcha y vida de la diócesis.

Mons. **Pla** fue ordenado obispo, junto al actual Prelado de Mondoñedo-El Ferrol, en la catedral de Valencia el 8 de mayo de 1971. Había nacido en Agullent el 24 de diciembre de 1915 y fue ordenado sacerdote el 10 de julio de 1942. Mons. **Pla**, que llegaba a Guadalajara al mediodía del jueves 9 de mayo, visitaba el Seminario Menor, Proyecto "Hombre" y la Casa Diocesana, para estar en Sigüenza en la noche de ese día. El sábado 11 de mayo regresaba a Valencia, junto a Mons. **Sánchez**, para asistir a la ordenación episcopal de dos nuevos obispos auxiliares de Valencia: **Jesús E. Catalá** y **Jesús Murgui**.

ABSIDE y la Asociación de Amigos de la Catedral de Sigüenza, que nacieron en la prelación de Mons. **Pla**, le envían desde estas páginas su más afectuoso y agradecido saludo.



CARA Y CRUZ EN NUESTRA CIUDAD



El espléndido aspecto que muestra la Plaza Mayor

Las dos fotografías adjuntadas hablan por sí solas: la primera de ellas muestra la belleza, elegancia y señorío de nuestra Plaza Mayor Mendocina,



El triste aspecto de la Casa del Doncel

ennoblecida ahora. La segunda muestra la cruz: la incuria que se ceba sobre la casa gótica del Doncel, sin que nadie parezca dispuesto a remediarlo.

ALVARO RUIZ, EN "BUENOS DIAS NOS DE DIOS" DE RNE

El director técnico del Colegio Diocesano de Guadalajara y Subdelegado diocesano de MCS, **Alvaro Ruiz Langa**, será uno de los cuatro responsables del microprograma de radio "Buenos días nos dé Dios", que se emite diariamente a las 5,55 horas en Radio Nacional de España, en Radio 1. Hace ya nueve años que otro sacerdote de nuestra diócesis, **Jesús de las Heras**, participó también durante un semestre en este programa.

La primera semana que **Alvaro Ruiz**, quien dirigió programas religiosos en RNE en Guadalajara y en Arco Iris Radio entre 1989 y 1993, estará en

antena será del 8 al 14 de julio. Excepto en diciembre, hará el programa las primeras semanas del semestre.

Alvaro Ruiz es, además, uno de nuestros fotógrafos, amén de haber colaborado en las páginas literarias.

CUADRO DE CONSTANTINO CASADO SOBRE SAN MARTIN DE FINOJOSA

El sacerdote diocesano, **Constantino Casado Bartolomé**, es autor de un nuevo y hermoso cuadro sobre el obispo de Sigüenza y Abad de Santa María de Huerta en el siglo XII, **San Martín de Finojosa**. Nuestro actual obispo presidía el pasado domingo, 5 de mayo, festividad del citado santo, el acto de bendición y donación a la parroquia de Sotodosos, lugar donde pudo morir el santo, de este cuadro, de 1,80 x 1,10. Ese mismo día la parroquia y pueblo de Sotodosos homenajearon también al párroco local, **Epifanio Herranz Palazuelos**, natural del pueblo.

Tanto **Constantino Casado** como **Epifanio Herranz** son asiduos colaboradores de ABSIDE. En este mismo número aparece un artículo de **Epifanio Herranz**. ¡Felicidades a los dos!

LOS BENEFICIOS DEL LIBRO "LA COCINA MONACAL", PARA UNICEF

El presidente de Unicef en España, **Joaquín Ruiz Giménez**, recibió el pasado 27 de abril un donativo de 7 millones de pesetas, fruto de los beneficios obtenidos por el libro "La Cocina Monacal", del que son autores Monjas Clarisas. Dicho libro, editado en diciembre pasado, está siendo todo un éxito editorial desde entonces, permaneciendo entre los veinte libros más vendidos del país.

Así, las Clarisas quieren que las recetas de cocina con las que se han alimentado durante siglos, alimenten también ahora, de otro modo, a niños y niñas del Tercer Mundo.

Este libro recoge sendas recetas de Clarisas de nuestra diócesis: las Clarisas de Molina de Aragón, con las recetas "Sopa de la Reina" y "Pichones al



nido", y las Clarisas de Sigüenza, con las recetas "3 huevos, 28 tortillas" y "Arroz con leche". El libro se puede adquirir en estos Conventos, al precio de 4.000 pesetas. Nuestras Monjas ya han vendido numerosos libros.

ORDENACIONES SACERDOTALES EN LA CATEDRAL DE SIGÜENZA

A las 6 de la tarde del domingo 25 de junio de 1995 comenzó en la Catedral de Sigüenza la solemne Eucaristía de concesión de Ordenes Sagradas, en cuyo transcurso fueron ordenados presbíteros **Hilario Téllez Gajero**, de Mondéjar y residente en Azuqueca de Henares, y **Fco. Javier Vila Morera**, de La Celler del Ter (Gerona).

Oscar Merino, de Guadalajara, y **Juan Angel Calleja**, de Mazuecos, fueron admitidos como candidatos al sacerdocio, mientras que **David Garcés**,



de Chiloeches, y **Francisco Olivares**, de Mondéjar, recibían el ministerio del acolitado.

La Catedral de Sigüenza volverá a acoger ordenaciones sagradas en el final del presente curso académico 1995-96.

Así, para la tarde del domingo, 30 de junio, están previstas las ordenaciones sacerdotales de **Rafael Amo Usanos**, de Sigüenza, nuestro fotógrafo de AB-SIDE, y de **Mauricio Muela Abánades**, de Ablanque. **Jorge Almarcha**, de Barajas, **Juan Angel Calleja**, de Mazuecos, **Sebastián Campos**, de Molina, **Carlos López**, de Arbancón, y **Oscar Merino**, de Guadalajara, recibirán el acolitado, mientras que **José Policarpo Barriel**, de Peñalén, será instituido en el ministerio de los lectores, y **Juan Angel Torres**, de Mondéjar, será admitido como candidatos a las órdenes sagradas.

CONCIERTOS EN LA CATEDRAL SEGUNTINA

En torno a la Semana Santa, nuestra Catedral fue el escenario de distintos conciertos de música sacra. Así, a las 18 horas, del sábado 30 de marzo el grupo guadalajareño "NOVI CANTORES", dirigido por **Nuria Matamala**, ofrecía un espléndido recital con obras de Palestrina, Tomás Luis de Victoria y Mozart; al día siguiente, domingo de Ramos, a las 20,30 horas, la Coral "Santa Teresa" de Tres Cantos (Madrid) y la Real Capilla de Aranjuez ponían música y voz al Concierto Sacro de Tomás Luis de Victoria. Presidió el obispo diocesano. Por fin, a la última hora de la tarde del viernes, 12 de abril, la Coral dirigida por **Alonso Lobo** ofreció "Oficio de Tinieblas".

BIBLIOGRAFIA

Como en anteriores números, ofrecemos a continuación un elenco de las últimas publicaciones aparecidos con temas de la historia y arte de Sigüenza, su tierra y sus gentes:

"**Anales Seguntinos**", número 11, editado por el Centro de Estudios Se-

guntinos de la Asociación de Amigos "El Doncel" de Sigüenza.

"**Cuadernos de la Naturaleza en Sigüenza**", de la Escuela-Taller Municipal.

"**Encuentros Culturales 1995**", de la Central Nuclear Trillo I.



"**El Buen hacer de los conventos**", editado por El País-Aguilar.

"**El Viaje prodigioso**", novela sobre la primera cruzada de **Manuel Leguineche** y **María Antonia Velasco**.

"**Historia de Guadalajara y sus Mendozas**" (y IV), de **Francisco Layna Serrano**, editado por Aache Ediciones.

"**La huella viva del Cardenal Mendoza**", editado por el Ayuntamiento de Guadalajara y escrito por **Antonio Herrera Casado**.



"Manuel Medrano Huetos, Arquitecto (1860-1906)", obra editada por la Diputación Provincial, de **Miguel Angel Baldellou**.

"**Monjes y Monasterios españoles (Tres tomos)**", libro de actas editado por Ediciones Escorialenses sobre los monasterios españoles el simposio se celebró en septiembre de 1995.

"**Sabor a tierra**", libro de versos de **María Angeles Novella**.

XI VIAJE CULTURAL: AVILA, 13 DE ABRIL DE 1996

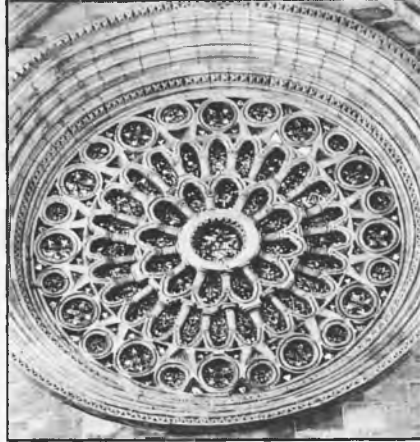
Ochenta personas, amigos y socios de nuestra Asociación, visitaban la ciudad de Avila el sábado, 13 de abril de 1996, el motivo del viaje era recorrer la exposición "Castillo interior", ubicada en la catedral abulense, en homenaje a los veinticinco años de la declaración como doctora de la Iglesia de Santa Teresa de Jesús. Más de un cuarto de un millón de personas han visitado dicha exposición clausurada en Mayo.



Junto a la visita a la catedral y muestra, nuestro ya undécimo viaje cultural recorrió la ciudad amurallada, amén de visitar y celebrar la Eucaristía en la iglesia de la Encarnación. Por la tarde, durante una hora, el grupo estuvo en San Lorenzo de El Escorial.

LA SEMANA DE LA CATEDRAL 1996

La Semana de Catedral, una de las actividades promovidas por nuestra Asociación desde 1987, llegan ya a su



décima edición. Este año, centradas en el Cincuentenario de la reapertura de la Catedral y en el sesenta aniversario del martirio del Obispo **Eustaquio Nieto y Martín**, se desarrollarán de los días 29, 20 y 31 de agosto. Todavía sin cerrar el programa, habrá uno o dos conciertos de órganos, un recital poético, dos actos académicos, y las visitas guiadas a la Catedral y Museo Diocesanos.

NOMBRES PROPIOS

Salvador Embid Villaverde, a quien la Junta de Cofradías de Guadalajara, rindió un homenaje en la noche del 29 de marzo, al cesar en su cargo de Presidente de la misma. Ahora es Presidente de Honor. **Salvador Embid**, Presidente de "Nueva Alcarria" y buen amigo de esta Asociación, perdía en enero a su esposa, Pilar.

Lorenzo de Grandes Pascual, de la Junta Directiva de nuestra Asociación. Es él, y no su hermano Luis, el autor de "El libro de la caza", espléndida obra editada por la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha. En **ABSIDE** 25 atribuíamos este libro a su hermano Luis. "Al César lo que es del Señor..."

Luis de Grandes y Eugenio Nasarre, dos amigos de nuestra Asociación, quienes han sido nombrados

recientemente Portavoz del Grupo Popular en el Congreso de los Diputados y Secretario General de Educación y Formación Profesional, del Ministerio de Educación y Cultura.

Loly Prieto, amiga de nuestra Asociación, quien ha logrado brillantemente el doctorado en Ciencias de la Información con una tesis sobre el seguntino Manuel García Atance.

IN MEMORIAM

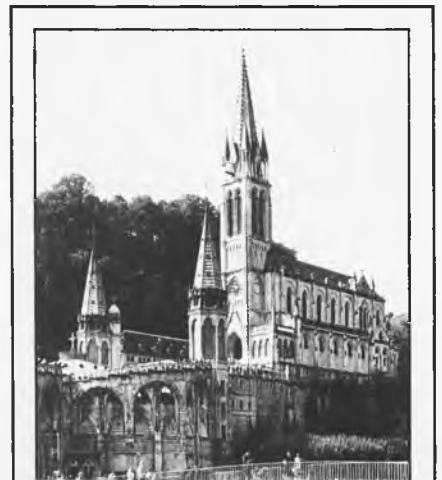
+ **María Bernal Jimeno**, nonogenaria seguntina, pintora de nuestros paisajes y monumentos, falleció a primeros de marzo.

+ **Rufo del Castillo Pérez**, fallecido el 10 de Noviembre de 1995, era todo un caballero de bien.

NUEVOS MIEMBROS DE NUESTRA ASOCIACION DE AMIGOS

Francisco-José Boldo Pascua
César Clemente Clemente
Josefa Fernández del Rió
M.ª del Carmen Fernández del Rió
Luis-José García Aparicio
M.ª Asunción Madrigal

A 1 de junio de 1996, nuestra Asociación cuenta con 566 socios.



XII Viaje Cultural: 23-28 de Agosto, con destino a Navarra, Lourdes, sur de Francia y Tarragona. Inscripciones: Telf. (949) 39 15 31 hasta el 31 de Julio de 1996.

El Sol de Sigüenza

Domingo OLIVEROS y OLIVEROS (*)

LA Historia de Sigüenza ha tenido distintas versiones. Pero nadie ha podido escribirla de espaldas a su Catedral.

Sin relación exhaustiva: cada capilla sepulcral o cada retablo, la filigrana de su coro bajo o la magnificencia de su altar mayor, la imponente grandiosidad de su sacristía o la joya de fama universal de su Doncel pueden ser letras miniadas para encabezar otros tantos capítulos en los que pueden ensartarse hasta el infinito, nombres y fechas, doctos eclesiásticos y esforzados capitanes de los que uno solo basta para honrar a todo un pueblo.

No trato, sin embargo, de hilvanar una razón más en favor de los que nos tildan, sin conocernos, de que vivimos extáticos ante los dulces recuerdos de pasadas grandezas, arrellanados sobre el césped de la más enervante inactividad.

No. Pienso en las fiestas. En estas fiestas seguntinas de 1954 que van a pasar a la historia. Y pasarán a la historia por imperativo ineludible del tiempo, por la brillantez que resultará del cuidadoso detalle con que están preparadas y, sobre todo, porque van a vivirse de cara a su Catedral.

Vamos a escribir otra página de historia.

¿Cómo?

En estas plácidas noches estivales -¡ah! las noches seguntinas son famosas por su silencio, serenidad, quietud- haciendo un alto en el trabajo y cuando la ciudad duerme la fatiga de su diario hacer, salgo al balcón de mi casa para mirar las estrellas de este cielo castellano inigualable. Clavo los ojos en ellas, voy contando los pasos de la Osa Mayor que se hunde

hacia el poniente y cuando me sacio de luz -débil reflejo de la infinita de Dios- desvío la mirada hacia la derecha y descanso contemplando la Catedral, que hace guardia a la noche, caladas las almenas con el bruñido estaño del "camino de Santiago".



Y vuela el pensamiento.

Pienso que si esas almenas, cansadas de hacer su guardia de siglos al curso de las noches, se doblasen por unos instantes para dar paso al sueño, las estrellas se esconderían amortiguadas por el sol de la ciudad: ¡la Virgen de la Mayor!

Es más bella la realidad.

Cada año, en una noche de agosto, la Virgen de la Mayor sale a la calle escoltada por miles de corazones, más encendidos que los cientos de cirios de su rosario de cristal, que rezan y cantan y aplauden y lloran. Es

la Madre que va a devolver las visitas incontables que le han hecho los hijos durante el año. Y mientras pasa bendice, y sana cuerpos y almas, y abre horizontes de luz y de esperanza.

Este año también saldrá.

Pero el triunfo de la Virgen será excepcional.

Escribiremos otra página de historia.

Porque es el Año Mariano.

Y la Virgen de la Mayor recibirá ese homenaje de los de Sigüenza y de los que, sin serlo, están o llegan por esas fechas a esta ciudad noble y hospitalaria.

Todos.

Pues esto de especial tiene la Virgen de la Mayor: que nadie se hinca de rodillas ante su altar sin que salga prendado de Ella.

¿Por qué?

Hace algunas fechas conversaba con un amigo, seguntino cien por cien, sobre cosas de Sigüenza. Me notó tan entusiasmado que me interrumpió:

-Ha pisado V. "la piedra".

Quedé perplejo, pues ignoraba la leyenda que cunde en el pueblo, entre irónica y filosófica, según la cual para ser y sentir de Sigüenza hay que pisar "una" piedra.

-¿Qué piedra? ¿En dónde está? ¿En qué calle? ¿En qué bello rincón cargado de historia?

Nadie revela el secreto.

Y yo tampoco lo revelaré.

Pero...no está muy lejos de la Virgen de la Mayor.

(*) *Domingo Oliveros fue canónigo magistral de nuestra Catedral durante una quincena de años a partir de 1949 hasta que ganó la misma silla capitular en el Cabildo del Pilar de Zaragoza, ciudad donde falleció. Este artículo fue publicado en 1954.*



**CARPINTERIA DE
ALUMINIO Y CERRAJERIA
ACRISTALAMIENTO**

Fernando Amor Flores

Ctra. Alcolea-Sigüenza, Km. 19
Teléfs.: Taller (949) 39 11 74 - Particular 39 12 53
SIGÜENZA

Compro

Libros antiguos
Bibliotecas
Manuscritos
Grabados

Teléfonos:
(949) 39 11 16 - (971) 77 00 28

Santiago Hernández Pérez-Solórzano

LIBRERIA RAYUELA

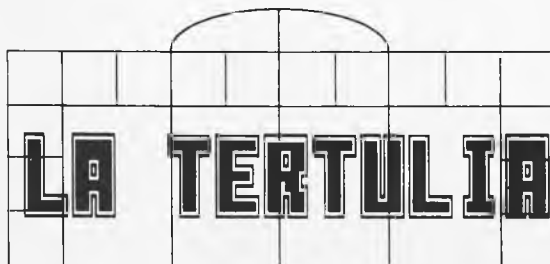
*Premio Nacional a la mejor labor de
difusión cultural realizada por Librerías
Ministerio de Cultura 1986*

Librería general con secciones de:

- Educación-Psicología
- **Tema local, provincial, regional,
incluido libro antiguo**
- Literatura (Novela-Teatro-Poesía)
- Historia-Biografía
- Infantil-Juvenil

Medina, 7
☎ (949) 39 02 33
19250 SIGÜENZA

CAFETERIA



Vicente Moñux, 2 - Teléfono 39 13 34
SIGÜENZA

Las Catedrales están vivas

Bernardino M. HERNANDO (*)

ES es el problema. Las catedrales no se pueden conservar como un edificio cualquiera. Las catedrales están vivas, fluyen como ríos, crecen como árboles. Y pueden morir como elefantes misteriosos aunque hayan nacido con vocación de eternidad.

Las más antiguas catedrales vivas de España nacieron en el siglo XII y han venido creciendo, transformándose, desprendiendo arenisca y renovando gárgolas, vidrieras o botareles hasta el mismísimo siglo XX. Llevan ochocientos años respirando los aires difíciles de todas las campañas. Son catedrales/fortaleza, como las de Avila, Tuy y Sigüenza; catedrales/enciclopedia de estilos, desde



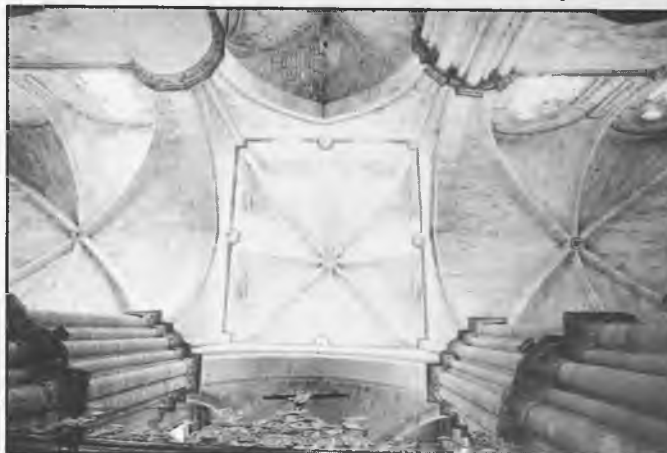
el románico al barroco, como las de Tarazona, Zaragoza, Burgo de Osma y Avila. En Santiago de Compostela perviven rastros del siglo XI, y en el siglo XIII nacieron los milagros de León, Burgos y Toledo, cuyo parto

duró dos o tres siglos. O seis siglos, como la catedral de Barcelona, comenzada en 1298 y terminada en 1882. Y hay catedrales dobles, ciudades abismadas por catedrales siamesas, como Salamanca, o simplemente enorgullecidas por catedrales dobles, como Lérida y Zaragoza.

Las catedrales de España son un lujo misterioso que ocuparía el presupuesto de Europa entera. Nacieron y siguen vivas a pesar de incendios, terremotos, impericias, desdenes y otras catástrofes. El problema de nuestras catedrales es que no pueden vivir sólo gracias al dinero como si fueran máquinas de belleza o gracias a la buena voluntad como edificios de oración. Las catedrales están vivas y exigen cariños de riego y tacto como las plantas más exquisitas. No se puede restaurar una catedral como se revoca una fachada vulgar. Su conservación se parece más a una tarea de cirugía humana. Cirugía plástica y estética capaz de mantener un siglo más, muchos siglos más, la belleza de piedra y cristal, de madera y aire.

Las catedrales están vivas pero no son viejas damas obligadas a mantener el tipo por razones de protocolo. Son tesoros recorridos por venas de historia, por savias de vida que es preciso mantener minuto a minuto. Conservar una catedral no es recomponer piedras una vez al año,

sino tomarle el pulso cada mañana y cada tarde. Para eso hace falta dinero, dedicación, sabiduría y ternura.



Cualquiera de esas cuatro condiciones que falte hace imposible la tarea.

Si un día una sola de nuestras catedrales se viene abajo más vale que nos vayamos ya muriendo de vergüenza.

Las catedrales de España, que han tenido y tienen amigos y conservadores de oficio, dedicaciones y esfuerzos ejemplares, siguen sin ser descubiertas por la mayoría como lo que, por encima de todo, son: el resumen más perfecto y asombroso de toda nuestra historia.

(*) BERNARDINO M. HERNANDO es Profesor de Ciencias de la Información, en la Universidad Complutense de Madrid, miembro del Consejo Editorial y articulista en la sección de cultura de la revista "Tribuna de Actualidad". Sacerdote leonés, fue director de "Vida Nueva" y Redactor-Jefe de "Informaciones".

SIGÜENZA

Luis MONJE CIRUELO (*)



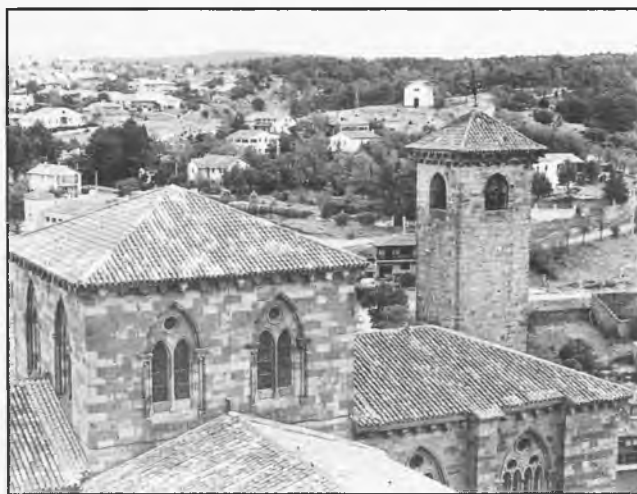
A episcopal Sigüenza, la ciudad que ha sido calificada como "joya del Arte en Castilla", celebra estos días sus fiestas patronales en honor de San Roque. No hace falta, sin embargo, que la antigua "Segontia" de los romanos se halle inmersa en la animación y el bullicio de esta conmemoración para que merezca la pena visitarla. Sigüenza es por sí sola, sin necesidad de un programa festivo, una de las ciudades más interesantes de España.

Solamente la visión de su caserío, declarado conjunto histórico-artístico, marca ya la impronta de un conjunto urbano excepcional asentado en una ladera de la orilla izquierda del recién nacido río Henares, que se desliza entre huertas y chalés al pie de la ciudad antigua. Contemplada desde las cuevas inmediatas, Sigüenza ofrece quizá la panorámica más bella de Castilla-La Mancha. Entre el castillo medieval, hoy Parador Nacional de Turismo, y la Catedral, compendio de todos los estilos, se extiende el casco histórico completado en su parte baja por sólidos edificios diocesanos tan importantes como el Palacio Episcopal y la Universidad medieval, desaparecida hace más de un siglo.

Adentrándonos en Sigüenza para disfrutarla de cerca, vemos que no solamente el casco viejo, con sus evocadoras Travesaños y su rampante Calle Mayor, sino toda la ciudad en su conjunto mantiene un equilibrio urbanístico y una armonía arquitectónica que entusiasma a quienes la visitan, sin contar el atractivo de los tesoros de Arte que guarda en sus iglesias y museos. La catedral, del siglo XII, aunque terminada en el XV, es románica en su exterior y gótica en sus naves interiores, en una de cuyas capillas conserva la estatua funeraria del Doncel, considerada como una de las más hermosas del mundo. La sonrisa dialéctica e intelectual de Martín Vázquez de Arce, su desmayada a la vez que elegante apostura, su fina nobleza, la serenidad de su rostro, la firmeza de su figura, son notas que de alguna manera definen también a la ciudad, que se siente orgullosa de albergar desde hace cinco siglos esta excepcional escultura.

A golpe de libros, de artículos, de poemas y de cuadros hemos tallado entre todos la aureola de ciudad artística y cultural que tiene Sigüenza, ciudad olivéa y rosa, como dijo Ortega y Gasset, visión de ventanilla de vagón al amanecer con sus torres de la Catedral "macizas, anchas y brunas", formidables bastiones románicos que "se creen torres costeras o faros", en verso de Agustín de Foxá, cuando vuelan en su torno como gaviotas las palomas de las cercanas salinas. Sigüenza ha hecho un símbolo de su Doncel porque, como él, es heroica y delicada, porque su Catedral es fortaleza y luz, y porque, como el alabastro de la imponderable estatua, la ciudad gana perfección y belleza con el paso del tiempo.

Sigüenza ha sabido conjugar su gran riqueza artística, arquitectónica y turística —es quizá la ciudad más visitada, después de Toledo, de Castilla-La Mancha— con una importante actividad cultural y universitaria. Por su altitud —más de mil metros sobre el nivel del mar—, su clima, su paisaje, su historia y su Arte, sin olvidar la calidad humana de sus habitantes, la Universidad de Alcalá de Henares la ha elegido desde hace muchos años para sus principales Cursos de Verano, y en los salones del Parador se celebran con gran frecuencia congresos y simposios.



Sigüenza es la cabeza de partido más septentrional de Castilla-La Mancha, colindante con la Comunidad de Castilla-León con la que tiene muchos rasgos coincidentes. Sin embargo, aceptó disciplinadamente su inserción en el fenómeno castellano-mancheño y lo sobrelleva con respeto, pero sin entusiasmo, más o menos como el resto de la provincia.

En estos días de fiestas en honor de su patrón San Roque Sigüenza vive el momento culminante de su temporada veraniega, período durante el cual la ciudad y sus veintinueve pueblos anexionados multiplican por tres o cuatro el número de sus habitantes.

(*) **LUIS MONJE CIRUELO** es uno de los más prestigiosos periodistas de la provincia de Guadalajara. Con el artículo que reproduce ahora **ABSIDE**, publicado en el diario "ABC", ganó el premio de Periodismo "José de Juan García", de la Diputación Provincial, año 1993.

Sabor a tierra

M.^a Angeles NOVELLA VIEJO (*)

RIO HENARES (I)

Apenas un temblor.
Un resbalar de cielo.
Un suspiro de plata.
Un aliento de vida.

Henares niño
aprenderá la historia,
el coloquio de torres
y palacios que sueñan.

Henares mozo
jugando con el sol,
fugaz y eterno, envidia
la firme fortaleza.

Con reflejos de luna
entre las manos,
de amor y muerte herido,
cae rendido a los pies
de una doncella

SIGÜENZA

Se viste la llanura
de verde gris.
Se ondula.
Rasga el velo de su reseca piel
y deja el suelo
desnuda su belleza.

Soberanas, las torres
son diálogo de piedra con la altura.

El roce de una sombra
estremece las calles
y en el silencio
los montes son la cuna
de la ciudad dormida.



LA CATEDRAL

Recato monacal.
Plática de titanes.
Conversar de campanas.
Cubre la plaza su sombra,
intercambio de secretos
de viento y polvo,
oscuridad y estrellas.

En sus piedras, un alma
ascética, guerrera, ardiente
y limpia como la llama:
el obispo soldado
y el soldado que reza
¿ o medita soñando ?

Rumor adormecido.
de silencios y pasos.
En la altura cuchillos
de luz y de cristal
rasgan la quieta penumbra,
mientras el viejo reloj
marca el tiempo
detenido al borde de la historia.
Abaco de siglos, los ojos ciegos,
de rostros de alabastro
y las columnas, ansia de lo eterno.

(*) M.^a Angeles Novella Viejo vuelve a las páginas poéticas de *ABSIDE*, que ya visitara en agosto de 1988, en el número 5. Ahora lo hace con tres bellos y cuidadísimos versos, publicados en su último libro titulado "Sabor a Tierra", editado en febrero.





HERNANDO HEREDIA, S. A.

**Transportes
Excavaciones
Obras**

**Camino de los Toros, 4
Teléfonos 39 13 85 y 39 01 81
SIGÜENZA**

Una historia de la Catedral seguntina

Antonio HERRERA CASADO

Cronista Provincial de Guadalajara

RASAN las calendas y el templo mayor seguntino, incombustible y eterno, cumple aniversarios y se deja conmemorar a trozos. Su obligación la cumple a maravilla: ser como es, mantenerse en pie y dejarse admirar. La nuestra, la de estos *Amigos de la Catedral* que ya somos legión, procuramos ir cumpliéndola mal que bien. Sacando de los viejos baúles los recuerdos de tantos siglos que la fueron modelando. Ahora se cumple algo que la define. El cincuentenario de su restauración tras la Guerra Civil. Una buena ocasión para que, como todos los años, todos los días, volvamos a admirar su rotundo volumen, su colormágico, su profundo silencio explicativo.

Una buena forma de admirar a nuestra catedral seguntina sería la de recordar -una vez más- en síntesis su historia. Que como la de cualquier persona, la de cualquier institución, la tiene y bien densa. Porque está hecha de gentes que la planearon, de grupos que la apoyaron, de artistas que afilaron sus manos entre las formas que crecían...

La fundación del templo

La catedral de Sigüenza es uno de los monumentos capitales del arte español. Tanto por lo que respecta a su arquitectura y al edificio catedralicio propiamente dicho, como por las obras de arte tan singulares que encierra y que le adornan.

Aunque siempre se había dicho que inició las obras el primero de los obispos de su diócesis tras la Reconquista, don Bernardo de Agen, hoy está probado que no es hasta algo después, en el episcopado de su sucesor don Pedro de Leucate, en 1152, que se comienza la construcción del templo. Los estudios, fundamentales a este respecto, de M^a Carmen Muñoz Párraga, han consolidado una nueva versión cronológica que a partir de ahora es preciso seguir.

A partir del momento de la cristianización de la ciudad, en 1123, fue utilizada como iglesia mayor del burgo la de Santa María la Antigua, o Santa María de los Huertos, al borde izquierdo del río Henares, en la parte más baja y poblada de la ciudad. En 1144 se consolidó la institución del Cabildo, formado por canónigos regulares de San Agustín, que junto a este templo,

y con una estructura muy humilde, iniciaron la construcción de su claustro y dependencias.

Fue en el episcopado del segundo de los obispos, don Pedro de Leucate, entre 1152 y 1156, que se comienza a construir el templo que hoy vemos. En un espacio entonces vacío, a medio camino entre la puebla baja, religiosa, episcopal, junto al río, y la puebla alta, militar, en torno al castillo, es donde se hace la explanación y se inicia la erección de la nueva iglesia de Santa María, destinada a servir de sede a uno de los obispados que prometían más crecimiento en la Baja Edad Media castellana.



Sepulcro gótico del Obispo Bernardo de Agén. Su sucesor, Pedro de Leucate, comenzó las obras de construcción de la Catedral

El proyecto se hizo con pautas románicas. La estructura general se hacía siguiendo el modelo de la catedral de Santiago de Compostela: un cuerpo central, de tres naves, que remataba tras un amplio transepto en una cabecera con cinco ábsides semicirculares. En las esquinas de la fachada occidental, dos fuertes torres. También llevaría sendas torres en los extremos del transepto. Este proyecto se cumplió a lo largo de los años, aunque en siglos posteriores se modificó notablemente el aspecto ya adquirido.

Las dimensiones de este templo, dedicado a Santa María, fueron inicialmente muy modestas. Se comenzó la construcción por la cabecera, elevando los cinco ábsides, y poniendo en cada uno de ellos una capilla, dedicadas respectivamente (de norte a sur) a San Juan Bautista, a San Agustín, el central a Santa María, y los siguientes a San Pedro y San Pablo, y a Santo Tomás de Canterbury. Continuando por el norte esta construcción de la cabecera del templo, se elevó la primitiva sacristía, y a continuación de ésta la sala capitular, estancia clásica monasterial con tres vanos de entrada y bóvedas en las que se comenzó a ensayar el tipo de crucería. Al costado norte del templo se adhirieron en principio las celdas de los monjes capitulares. Se iniciaron o marcaron solamente las líneas de los muros, que en un principio eran lisos, sin asomo de capillas en ellos.

La capilla mayor o central, hacía las funciones de presbiterio y era alargada, rematando en ábside. En sus muros se abrían perforaciones que le ponían en comunicación con las capillas laterales. Todas ellas se abrían al transepto o crucero por medio de arcos de grueso bocel.

Progresiva construcción de la Catedral

A partir de 1170, se produce el cambio de maestro constructor, y por ende de estilo y estructura. Es entonces que se prosigue la construcción bajo unas pautas netamente protogóticas, imponiéndose las formas arquitectónicas del Languedoc. No serían, sin embargo, las únicas, pues a través de diversos detalles de planta, de bóvedas y, sobre todo, de pilares y capiteles, encontramos formas netamente normandas y borgoñonas. Nada de ello debería extrañarnos, sabiendo que sus cinco primeros obispos eran de procedencia languedociana o del Poitou, y que para la construcción de su templo mayor hicieron venir a maestros y artistas de su confianza y gustos.

En 1181 estaba ya construida la primera bóveda de la catedral, concretamente la de la sala capitular. Era

una cubierta de tipo ojival, muy sencilla, con neta influencia del arte cisterciense.

Pasa luego la construcción catedralicia a estar dirigida por otro maestro, de características protogóticas también, que trabaja hasta 1198 aproximadamente. Este se encarga de elevar los muros del presbiterio, y de iluminar el ábside con mayores ventanales apuntados, separados por pilares adosados al muro, rematados en capiteles de palmetas. Puede decirse que en estos años finales del siglo XII la catedral de Sigüenza inicia su aire definitivo: se alzan los muros del transepto, y se van colocando pilares, capiteles, ménsulas, e incluso las trompas de las que van a surgir las bóvedas.



Arco central apuntado en el crucero de la Catedral

Los tramos más orientales de las naves laterales se inician en este momento, cuando al parecer el transepto y la cabecera, lugares fundamentales para las celebraciones litúrgicas, estaban terminados, aunque todavía sin cubrir. La lógica lentitud en la construcción de las catedrales, que se medía por decenios, imponía estas situaciones a las que el pueblo se acostumbraba y veía normal. Pero en cualquier caso es de destacar la fe del pueblo seguntino, los ánimos con que su presencia reforzaba el impulso episcopal y capitular, al tener sus ritos solemnes y la celebración de los sacramentos en edificio al que en buena parte le faltaba las techumbres.

Con el comienzo del siglo XIII, en el episcopado de don Rodrigo (1198-1221) se da un nuevo impulso a la construcción del templo, terminándose la nave de la epístola, en sus muros y pilares, e iniciándose la fachada de poniente, la principal del templo, haciendo sus portadas y levantando los cuerpos bajos de las torres. Es en esas portadas occidentales donde se evidencia perfectamente la puesta en práctica del concepto bernardo o cisterciense de la arquitectura: una severidad y limpieza de líneas que cobijan una decoración estrictamente vegetal o geométrica muy sencilla.

Las torres se programaron con dos fines: el religioso (colocación de campanas y emulación de los alminares árabes para gritar desde su altura, con el lenguaje multitonal y angélico de las campanas, las horas de la oración) y el militar, como lugar de refugio de los canónigos y del pueblo seguntino ante posibles ataques externos.

Esta catedral se fue completando en sus diversas estructuras a lo largo de todo el siglo XIII. Los pilares que separan entre sí las naves, y los que adosados a los muros sirven para arranque de las bóvedas nervadas y ojivales, son del estilo denominado hispano-languedociano, y suponen una estructura de pilar central completamente revestido de columnillas adosadas, en número de veinte o más, que rematan en líneas de capiteles continuados o collarines, decorados con temas vegetales muy variados. La mayoría de estos pilares se levantaron entre 1200 y 1220.

Ya en la segunda mitad del siglo XIII se elevaron definitivamente los muros del templo y se pusieron las bóvedas de las naves laterales, quedando muy avanzada la construcción. En este momento se construyeron, el del sur antes que el del norte, los respectivos rosetones que iluminan los brazos del transepto o crucero. El del sur, que adorna la parte de la catedral que da sobre la plaza mayor, es realmente hermoso, y de los más antiguos que se conservan en España. A pesar de su datación avanzada, ofrece un estilo plenamente románico, y de una singularidad total, pues rosetones de este tipo no se encuentra ninguno en España: se ven algunos parecidos en iglesias y catedrales de la Isla de Francia, especialmente en el templo mayor de Chartres.

A lo largo del siglo XIV, en su primera mitad, se concluyó el abovedamiento de la nave central. Los ventanales de sus muros altos, los arranques de sus bóvedas, y éstas mismas, se pusieron culminando así el proceso total de construcción de la catedral. Se acabó la fachada occidental, se elevaron aún más sus torres,

acabando las que remataban los brazos del crucero, se puso un coro pétreo en el centro de la nave principal, y se abrieron algunas capillas laterales en el muro de la nave del evangelio, como la de Santa Librada. De esta época, concretamente de 1318, se conoce el nombre del maestro de obras de la catedral, un tal Johan Dominguez, el mas antiguo de los registrados.

Continúan las ampliaciones y empiezan las reformas

A lo largo del siglo XIV, con la cubrición de la nave central, quedó concluida la catedral de Sigüenza. Pero desde entonces ésta ha sufrido numerosas ampliaciones y reformas que, sin llegar a modificar sustancialmente su primitiva estructura románica y su fisonomía protogótica, la han conferido el aspecto que hoy nos muestra, magnífico en su espacio mesurado, delicado en la ornamentación que cubre sus paramentos.

Por ejemplo, en los primeros años del siglo XVI se construyó el claustro que hoy contemplamos. El antiguo era de madera, muy sencillo y pobre. El cardenal López de Carvajal, obispo de Sigüenza a inicios de esa centuria, decidió dotar a su templo de este imprescindible espacio. Y así contrató su hechura con los hermanos



Escudo del Cardenal Mendoza, Obispo de Sigüenza en el último tercio del siglo XV, gran constructor de la Catedral

Hernando y Pedro de las Quejigas y con Juan de la Gureña y Juan de las Pozas, todos ellos maestros de obras santanderinos, quienes lo proyectaron y concluyeron en un tiempo record, entre 1505 y 1507. A pesar

de lo avanzado de las fechas, su estilo es plenamente gótico, voluntariamente arcaizante.

Pocos años antes, el Cardenal de España y de la Santa Cruz, don Pedro González de Mendoza, había realizado importantes obras, según veíamos el pasado año en que conmemoramos el quinto centenario de su muerte. También durante el siglo XV se fueron levantando, empotradas en los primitivos muros, diversas capillas abiertas a las naves laterales, como las de San Miguel, San Antolín, San Juan o el Corpus Christi. El obispo Alonso Carrillo de Acuña ayudó también con su generosa aportación a mejorar la catedral seguntina.

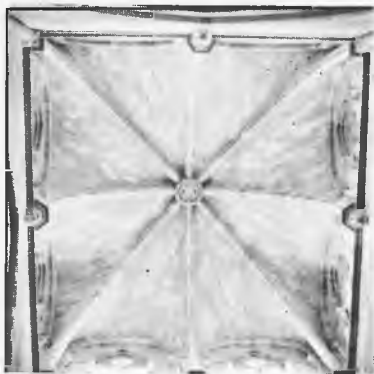
Las reformas sustanciales del siglo XVI no hicieron cambiar la estructura del templo, pero sí le dieron una mayor y más moderna dimensión. En ese tiempo se derribaron o cerraron definitivamente las capillas y ábsides de la cabecera, abriendo tras el presbiterio una girola o deambulatorio en el que se incrustaron capillas, y al que se abrieron, entre otras estancias, la gran Sacristía Mayor o *Sagrario Nuevo*, diseñada por Alonso de Covarrubias con su conocida y maravillosa bóveda de cañón cubierta por cientos de cabezas. Durante el siglo XVI también se levantó la capilla, casi iglesia, de San Pedro, a los pies de la nave del Evangelio. Y se pusieron la mayoría de las vidrieras de las ventanas.

Continuos añadidos de altares, de enterramientos, de rejas, de órganos, de cuadros y tapices, fueron dando a la catedral su fisonomía definitiva. Algunos reparos hechos a sus bóvedas en los siglos XVII y XVIII la mantuvieron siempre en perfectas condiciones, hasta llegar la Guerra Civil española de 1936-39, en que el templo sufrió con toda crudeza las violencias de la contienda. Bombardeado de una y otra parte, al terminar la guerra estaban hundidas las bóvedas de las naves, del crucero y capilla mayor, desmochadas las torres, destruidos altares, púlpitos y retablos. Aunque ya a partir de 1937 se iniciaron las obras de restauración, a cargo de Torres Balbás, fue en 1940 que se le dió un impulso nuevo, y bajo la definitiva dirección del arquitecto Labrada Chércoles, quedó magníficamente reconstruida, y consagrada de nuevo al culto el 27 de julio de 1946, hace ahora cincuenta años justos. La historia siguió haciendo de las suyas, y con esta ocasión apareció un elemento nuevo: siguiendo las pautas de los templos borgoñones y normandos de los que Santa

María de Sigüenza es copia y herencia, Labrada remató el crucero con una linterna resaltada que confiere al templo mayor luminosidad, amplitud y elegancia.

Gentes que pusieron su firma

No sería justo olvidar en este repaso a la historia de la catedral seguntina, los nombres de las infinitas gentes que pusieron su sello en este continuado crear: los obispos por una parte, animosos siempre, buscando los dineros para derramarlos sobre el templo; y los artistas, geniales y profusos, inventando y diseñando nuevas formas que le confirieran a la gran casa su mejor silueta. De los primeros serían Pedro de Leucate, don Cerebruno, Simón Girón, Pedro González de Mendoza, Bernardino López, Fadrique de Portugal, el mismo Juan Díaz de la Guerra, y tantos otros, los que deberían figurar en pétrea placa. De los segundos, las siglas de Juan Francés con sus rejas, Francisco de Baeza con sus portadas, el maestro Rodrigo Alemán con sus tallas en la madera y el



La linterna de la Catedral se construyó en la post-guerra

alabastro, el propio Doménico Theotocopulos, *el Greco*, que sabemos realizó un retablo para esta catedral, sin olvidar al polifacético Alonso de Covarrubias, arquitecto y escultor; a Martín de Vandoma, seguntino y tallista, o a los arquitectos Sánchez del Pozo y Vélez...

Porque el motivo de estas líneas es el cincuentenario de su restauración y florecimiento en el siglo XX, no parece injusto citar con mayor detenimiento a quienes en esta centuria, y especialmente en estos últimos cincuenta años han hecho realidad la belleza del templo. Sería el primero de ellos Antonio Labrada Chércoles (Sigüenza, 1914) arquitecto director de las obras de restauración de la catedral tras la Guerra Civil española. El escultor segoviano Florentino Trapero (1893-1977) que en esa misma ocasión se encargó de restaurar el retablo mayor, el enterramiento de don Fadrique, el retablo de Santa Librada, y el púlpito del Evangelio, entre otras cosas. El también escultor aragonés A. Bayod, autor del enterramiento del obispo don Eustaquio Nieto y Martín, asesinado en 1936 y depositado en la capilla de la Anunciación. Y el pintor Constantino Casado que en 1989 ha realizado el gran cuadro *Alabanza a Dios a través de la música*, colocado en el altar de Santa Cecilia de la nave de la epístola. Todos ellos son prueba de la vitalidad que un templo de estas características continúa teniendo en el imparable curso de los siglos.

Hace ahora cincuenta años

Epifanio HERRANZ PALAZUELOS

HACE cincuenta años que culminaron los trabajos de reconstrucción de la Catedral de Sigüenza, a cargo de "Regiones Devastadas". El gozoso evento se celebró con disparos de cohetes de alegría. Un gozo que rebasó las fronteras de la diócesis y voló por todos los ámbitos de la nación. Existía el temor de que, por las limitaciones del momento, no se pudiera reconstruir la Catedral e incluso se perdiera la capitalidad diocesana. Una posguerra, como se sabe, deja el camino lleno de incógnitas. A nadie que recuerde cómo quedó la Catedral en 1936, y todavía quedan testigos, se le oculta el fundamento de señalar este aniversario. Aquello fue un nuevo alumbramiento cultural para disfrute de todos.

Vidas paralelas

Sigüenza y su Catedral van unidas en el tiempo y en la historia. No se puede entender la una sin la otra. Si una es grande, la otra también. No es una antes y la otra después. Nacieron juntas en la mente y en el corazón de sus obispos. Han caminado juntas y juntas morirán. Es como la historia de un hombre y una mujer que se conocen y se aman, sin que ninguno de los dos sepa quién empezó primero. Sigüenza es el estuche donde se guarda esta joya íntima, pieza única, legado de siglos. Sigüenza es luz y la Catedral su arrobó.

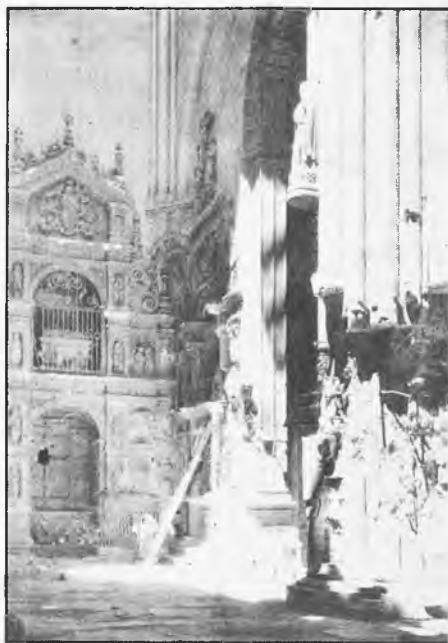
Falta un equilibrio -como recordó Jesús de las Heras en la homilía del día de San Vicente- entre esta porción egregia de arte y el desarrollo económico actual, traducido en una ciudad más populosa y floreciente.

Piedras rotas

Cuando la paz ha sido birlada a los pueblos, todo se enreda y trastorna. La violencia enfrenta a unos y a otros. Los historiadores nos hablan de todo ello. En esos pulsos de muerte, llegó a Sigüenza en 1936 una torrentera de fuego y ruinas. Rótas quedaron las piedras milenarias y preciosas de su Catedral. Fue un tiempo desolador, devorador de vidas y haciendas.

En aquel laberinto de desolación, surgieron héroes de arriesgados afanes y sinceras devociones: clérigos, gobernantes, arquitectos, vecinos comunes, artesanos y obreros que supieron devolver a la Catedral la estética perdida. Trabajaron con rigor para remedar, enriquecer o suplir la

realidad anterior. Hay valedores de primer orden como Yaben, Balbás, Labrada, Trapero y un buen número de ilustres y humildes mortales. Por fortuna, al agotarse los plazos y los dineros, cada cosa quedó en su sitio del mejor modo posible, y al General Franco le tocó presidir su inauguración el 27 de julio de 1946.



Patrimonio de todos

Algunos opinan que se perdió una ocasión única, en los momentos de la reconstrucción, para trasladar a otro lugar el altar de la Virgen de la Mayor y el coro capitular, evitando así la ruptura visual de la nave central. Cada tiempo tiene sus criterios y sus gustos. Tal vez el arquitecto director, por aquello "de que los monumentos en ningún caso pueden moverse de su sitio original", no se atrevió a realizar tal mudanza al tratarse de una preciosidad, y que pudiera parecer un asesinato artístico. Pero si las leyes del Patrimonio las hacen los hombres, los jueces son los que deben interpretarlas en cada caso. Operación parecida a cuando se rescata una iglesia de cierto rango de las aguas de un pantano.

Otro proyecto que tampoco llegó a realizarse fue el derribo de las casas de canónigos que tapan el ábside catedralicio. Libre de esa maraña de tabiques y tejados, la visión sería completa. Consideraciones de otro orden dejaron las cosas como están. Azorín hablaba de la "belleza de lo inacabado". Aquí puede tener aplicación.

Dejando a un lado fantasías de un antes o un después, todos debemos ser defensores de nuestro legado artístico, y esperar legítimamente que la autoridad competente preste atención al patrimonio cultural. En la vida todo envejece con el paso del tiempo, pues está sujeto a las leyes de la caducidad y la extinción. Velar y proteger, entre todos, la creación artística es fomentar el honesto placer del arte.

De tanto asomarse a las naves y capillas de nuestra Catedral ha llegado a ser "amigo" de sus piedras y rincones, y ¿por qué no decirlo? también en Sigüenza que hace posible al viajero un buen acomodo.

*"La Catedral tiene hechizo,
armonía en sus estilos
y un Doncel que es por siglos
lo más bello que se hizo". (Aleluyas)*

José Gallego Luesma

Hierro forjado

Paseo de los Arcos, 1

Tienda de artesanía

Calle Mayor, 3

FORJA
BRONCE
CERAMICA
ALABASTRO



Hostal El Doncel

Habitaciones don baño y ducha

Paseo de la Alameda, 3
Teléf. 949/39 00 01 - Fax 39 00 80
SIGÜENZA

Panadería - Bollería

PÉREZ

ANTONIO PEREZ ANDRÉS



Bajada San Jerónimo, 15
Teléfono 39 16 09
SIGÜENZA

CAFETERIA RESTAURANTE EL MESON

Horno de asar con leña

Especialidad en migas y cabrito asado



Román Pascual, 14 - Teléfono 39 06 49

José Luis del Amo

AUTOSERVICIO DIA

CARNICERIA

Plaza Hilario Yaben, 1
Teléf. 39 14 29 - Sup. 39 16 70
SIGÜENZA

Don Hilario Yaben visto a través de los ojos de una discípula

Juana BERNAL JIMENO (*)

ES para mí un honor estar aquí, entre ustedes, para hablar de una persona excepcional, como fue don Hilario Yaben y Yaben.

Yo no pretendo decir de D. Hilario algo que ustedes no sepan; lo único que puedo aportar a esta reunión es mi visión de él a través de los ojos de una niña que fue discípula suya durante mucho tiempo.

Estudié con él todo el Bachillerato y la carrera de Derecho (excepto el último año que no pudo ser por razones que no son al caso).

Hacia un retrato de Yaben

Si alguien quisiera saber cómo veía yo a D. Hilario, en pocas palabras le diría: era un hombre buenísimo; un sacerdote sin tacha; un trabajador infatigable y poseía una inteligencia

portentosa. Era bueno, buenísimo, era como un niño grande incapaz de hacer daño a nadie. El mal no le producía sólo rechazo, sencillamente le producía asombro; no era capaz de comprenderlo.

De su condición sacerdotal no soy yo quien para hablar. Nunca mejor dicho eso de *doctores tiene la Iglesia*.

Era un trabajador infatigable. Hacía cada día lo que tenía que hacer y lo hacían bien, a conciencia, sin dejar nada al azar o a la improvisación. Y hacía las

cosas más variadas.

Era Arcediano de la Santa Iglesia Catedral, era abogado y ejercía también de profesor del Seminario. Trabajó durante un tiempo en la redacción de *El Debate*, de Madrid. Aquí fundó una cocina para pobres, creó unos sindicatos Agrarios, una Bolsa de Socorros Mutuos, etc. Daba clases particulares en su casa a no menos de diez alumnos, ayudado por su hermano D. Ricardo, que daba las clases de ciencias mientras que D. Hilario daba las de letras.

Y ese quehacer, todos los días; y la

cabeza y decía: "¡D. Hilario, el original!" El le daba los últimos artículos que había escrito y al poco volvía el mismo chico con la misma cantinela "¡D. Hilario, el original!" Y él volvía a escribir con aquella letra inglesa, clarísima, pequeña, sin una tachadura, sin un error.

Sólo los que le hemos visto todos los días durante años podíamos darnos cuenta de lo duro y penoso que era escribir en aquellas circunstancias. Nada que ver con el periodismo de hoy, con sus reporteros y tantos adelantos, cámaras, videos, ordenadores, etc.



misa a la mañana y el coro mañana y tarde y el confesionario y la predicación y etc., etc.

Y por si esto fuera poco, se hacía él solo un periódico semanal, *El Henares*. No tenía ni un solo redactor fijo y por no tener, no tenía máquina de escribir. Este periódico, como digo, lo escribía él solo, a cualquier hora y en cualquier papel. ¡Cuántos artículos le habré visto yo escribir aprovechando los márgenes de un periódico antiguo! De la imprenta de Box, donde se tiraba el periódico, venía todos los días un chico que asomaba la

Por eso no es de extrañar que D. Hilario fuese por las calles de Sigüenza de prisa y corriendo, sin parase a hablar con nadie. Bueno, por eso y por otra cosa. Porque D. Hilario Yaben no veía a la gente hasta que no la tenía de frente y muy próxima. Tenía, creo yo, una miopía tan atroz que para leer se ponía lo escrito a pocos centímetros de los ojos. Un día que intentaba leer unos apuntes, yo le pregunté, con esa audacia que da la inocencia.

— D. Hilario ¿por qué no se compra usted gafas?



Descubrimiento de la lauda conmemorativa en honor de D. Hilario Yaben

Y él rápidamente me contestó:

— Porque antes tendría que comprarme una nariz.

Y era verdad; D. Hilario no tenía gafas porque no tenía donde ponerse-las. Tenía menos nariz que un niño pequeño. Yo creo que carecía de tabique nasal y por eso no se le sujetaban. Supongo que aquel problema hubiera tenido fácil arreglo, pero él ni lo intentó.

Sabiduría y virtud

Una de las cosas que yo más admiraba en él era su prodigiosa erudición, la cantidad de cosas que sabía, cosas raras y únicas, anécdotas que no lees en ningún libro, acontecimientos pequeños o grandes que no ves publicados jamás.

El hablar de Historia con él era un auténtico gozo. Yo tenía la impresión de que aquellas cosas no las sabía nadie más que él; por eso pensaba que lo que había que hacer era meterlo en una habitación con un torno para entrarle la comida, darle una mesa, mucho papel y mucha tinta y no dejarle salir hasta que no hubiera escrito todo lo que sabía y que los demás ignorábamos. Siempre me sorprendió que una persona tan culta, tan inteligente, tan preparada, no estuviese más aprovechada... y muchas veces le decía:

— Usted tenía que ser obispo de Sigüenza (pues eso era para mí lo más importante del mundo).

El me oía como quien oye llover, pero una vez, harto de oírme lo repetir, me contestó:

— ¿Tu me ves a mí sentado en un sillón y rodeado de canónigos diciéndome "mitra, báculo, incienso..."?"

Tuve que decirle que no, que no podía verlo así. Porque en realidad lo que a él le gustaba era irse con los chicos a darles clase al campo en las mañanas soleadas de otoño... y de paso buscar setas. Vamos, justo lo que no hubiera podido hacer si fuera obispo. Y había otro peligro: que le hiciesen obispo de otra diócesis y nos quedáramos sin él.

Y puesta a contar anécdotas. Otra cosa que me hacía mucha gracia es que tenía una verdadera manía a las beatas. Cuando estaba dando clase y veía aparecer a unas señoras buenisimas que venían a encargarle una novena o un sermón, el mismo empujaba la puerta y decía "no estoy, no estoy", con grandes risas de nuestra parte, aunque al final les abría, les decía la novena y les predicaba el sermón.

Navarro y seguntino

En una cosa quiero insistir: D. Hilario era navarro, como todos lo saben. Desde que llegó a Sigüenza, un pueblo seguramente desconocido para él, se puso a trabajar por y para Sigüenza. Todos sus afanes, sus desvelos, sus fatigas, sus horas, sus días, sus sueños y sus años, los dedicó a Sigüenza, como si hubiera nacido aquí, como si fuera un seguntino. Y yo me pregunto ¿alguien le oyó alguna vez hablar en vascuence? Lo conocía como el castellano, pero hasta en eso quiso demostrar que era uno de nosotros, el mejor de nosotros.

Y estamos aquí todos hablando de él, recordando sus trabajos, sus méritos, su luminosa inteligencia. A mí me gustaría que esto lo hubiéramos hecho cuando él estaba presente, ahí, sentado en esa butaca; pero no sé quién dijo que los españoles pensamos bien, pero pensamos tarde. Aunque como creyentes que somos nos conformamos con saber que él está arriba, al lado de Dios, a lo mejor hablando con El y contándole algo de Sigüenza que Dios no sabía.

Algo de Sigüenza murió con él

Cuando D. Hilario murió, algo de Sigüenza murió con él; hay personas que cuando desaparecen se llevan consigo tantas cosas que los vivos nos quedamos empobrecidos.

Nunca agradeceré bastante a mis padres, especialmente a mi padre, el interés que tuvo que yo estudiara con él.

Una cosa quiero dejar muy clara: yo no fui una discípula modelo, ni mucho menos; me conformaba con sacar adelante todos los cursos. Porque yo, como todas las chicas de mi edad, tenía la cabeza llena de pájaros. Tuvo que pasar el tiempo para que me diera cuenta de que haber estudiado con D. Hilario Yaben era todo un lujo.

A esta altura de mi vida tengo que reconocer que, desgraciadamente, he olvidado todo lo que aprendí; ya puedo decir eso de "sólo sé que no sé nada". Pero una cosa sé muy bien: que ni el tiempo, que todo lo destruye, ha podido hacer que yo olvide a mi querido profesor.

(*) *La seguntina Juana Bernal Jimeno ofreció uno de los testimonios más hermosos y aplaudidos sobre D. Hilario Yaben en los homenajes tributados a su memoria en Sigüenza y en Madrid. Por su interés reproducimos íntegro dicho testimonio, al igual que hacemos en la página siguiente con los versos que Francisco Vaquerizo escribió también para los dos citados homenajes.*

Memoria lírica de Don Hilario Yaben

Francisco VAQUERIZO MORENO

Tal y como lo cuentan quienes le conocieron, no hay en el diccionario vocablos suficientes para enmarcar su efigie de sabio y bondadoso. Uno echaría mano de los superlativos, cabalgaría, incluso, de hipérbole en hipérbole y haría un gran sintagma con todas las esdrújulas; pero —insisto— tal cuentan quienes le conocieron que sería un intento fallido de antemano.

Sin embargo, yo quiero decir alguna cosa y dar fe de que estamos ante un hombre excelente, que puso corazón y entendimiento al servicio de Dios y de la Iglesia.

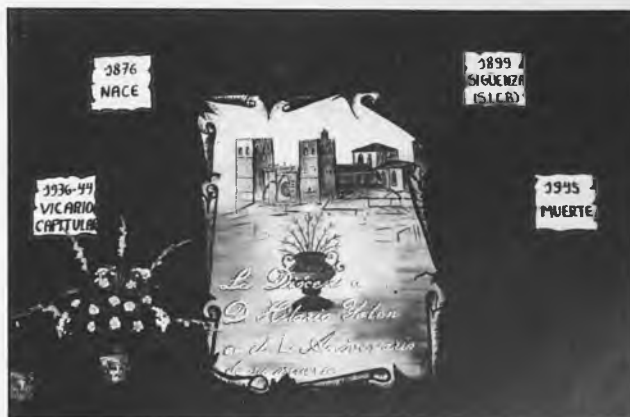
Decir que Don Hilario, adolescente apenas, ya se jugó un jamón con sus amigos a que en las Navidades se aprendía de pe a pa las Cartas de San Pablo. (Que, como es natural, ganó el envite).

Decir que Don Hilario durante algunos cursos fue el pasmo de las aulas salmantinas, pese a haber visto a tantas eminencias pasar junto a la estatua frayluisiana.

O recordarlo haciendo oposiciones para anclar en Sigüenza definitivamente y dejarse los años y los sueños por nuestra Catedral y nuestra Diócesis.

O evocar a aquel clérigo del Sindicato Agrícola, que pedía a los socios un respeto a Dios y a cuanto Dios significara; y a aquel de la Cocina y de la Escuela, que llevó el pan y el libro a tantas gentes sin los medios precisos para vivir honrados.

Y poner a los ojos de todos los oyentes al orador capaz de las mil citas, al patriota que arenga a sus hermanos cuando la ley de Dios se conculcaba y hay que sacar el pecho contra los enemigos, aunque cueste una multa de cinco mil pesetas, que eran muchas pesetas para entonces; y al pensador que se habla de tú con Jovellanos, y al hombre de "El Henares", que quiere ser aliento de todas las conciencias diocesanas



Mural realizado para los homenajes a D. Hilario por la Ursulina M. M.^a Francisca Parra

y al que va derramando su sapiencia en los editoriales de "El Debate", siempre trabajador, siempre asombroso, siempre combativo.

Y por qué no evocar también a aquel Hilario buscando una Sigüenza más dichosa, más en la tradición y en la esperanza... Aquel que, incluso, osó un día enfrentarse a Romanones por denunciar siquiera la compra de los votos como fue norma siempre de todo caciquismo.

Y, por supuesto, hablar de Don Hilario, ilustre hijo adoptivo de Sigüenza, admiración y orgullo de doctos y profanos, servidor del Cabildo y de la Diócesis por más de medio siglo, y su Vicario Capítular en tiempos bien incómodos: cuando la guerra hacía su ronda de esqueletos o la posguerra daba detalle de las víctimas.

Don Hilario, ya dije, tal y como lo cuentan quienes lo conocieron, no habrá nunca manera de enmarcar su figura; o bien porque se sale de todos los esquemas, o bien porque no hay modo de encajarlo en ninguno. Yo, en todo caso, quiero dejar constancia clara de que Sigüenza sigue sintiéndose orgullosa del talento, la ciencia, la virtud y el coraje de aquel navarro insigne de tan feliz memoria.

SENTIA

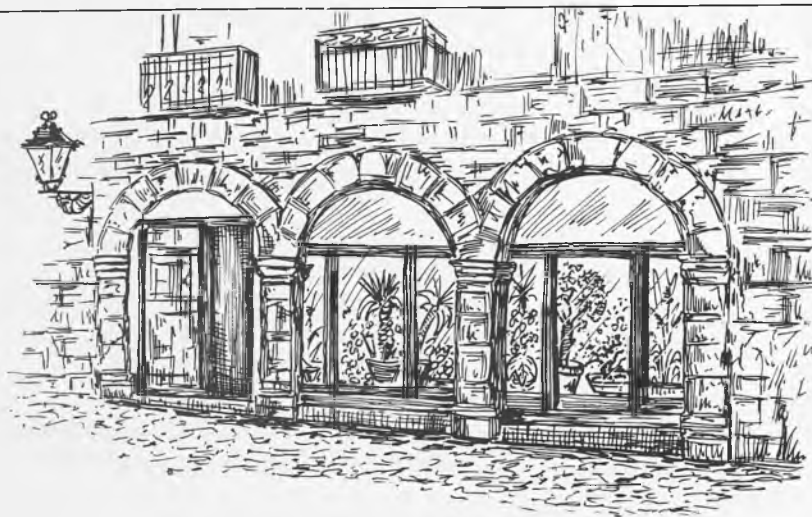
Bar - Restaurante - Marisquería

Especialidad en asados y ahumados

Gran variedad de marisco y tapas de cocina

Vicente Moñux, 9
Teléfono 39 00 58

SIGÜENZA



Floristería LOS SOPORTALES

Canfran Tamayo

Telf. 39 32 52

Telf. 39 14 10

Móvil: 908 008 113

SIGÜENZA

El obispado de Sigüenza y el concilio de Trento

Pedro OLEA ALVAREZ
Dr. en Historia de la Iglesia

EL concilio de Trento constituyó un evento trascendental para la historia del catolicismo, y de todos es sabido la importancia que los Padres y Teólogos españoles tuvieron en el desarrollo de los trabajos conciliares.

De entre todos ellos, Padres y Teólogos, hemos seleccionado aquellos que tuvieron alguna relación con el obispado de Sigüenza, bien por ser sus naturales, bien por haber sido luego sus obispos o bien por haber estado relacionados como estudiantes o profesores con el Colegio de San Antonio de Porta Coeli(1)

Los Naturales

El más importante, entre los naturales del obispado, fue sin duda el P. Diego Laynez, uno de los primeros compañeros de S. Ignacio, nacido en Almazán en 1512. Hijo de Juan Laynez y de Isabel Gómez de León, comenzó las primeras letras en su lugar natal para continuarlos en Soria y Sigüenza, pasando en 1528 a Alcalá, donde obtuvo los grados hasta el de maestro en Artes en 1532. Estudió luego Teología en París durante año y medio y allí conoció a San Ignacio.

El P. Laynez asistió a todas las etapas del concilio en calidad de teólogo pontificio y a la última también como General de la Compañía.

Llegó por primera vez a Trento el 18 de Mayo de 1546 e intervino muy activamente en las discusiones sobre la justificación. El discurso que pronunció el 26 de Octubre de 1546 fue célebre y fue determinante para

donó Trento en Abril de 1552.

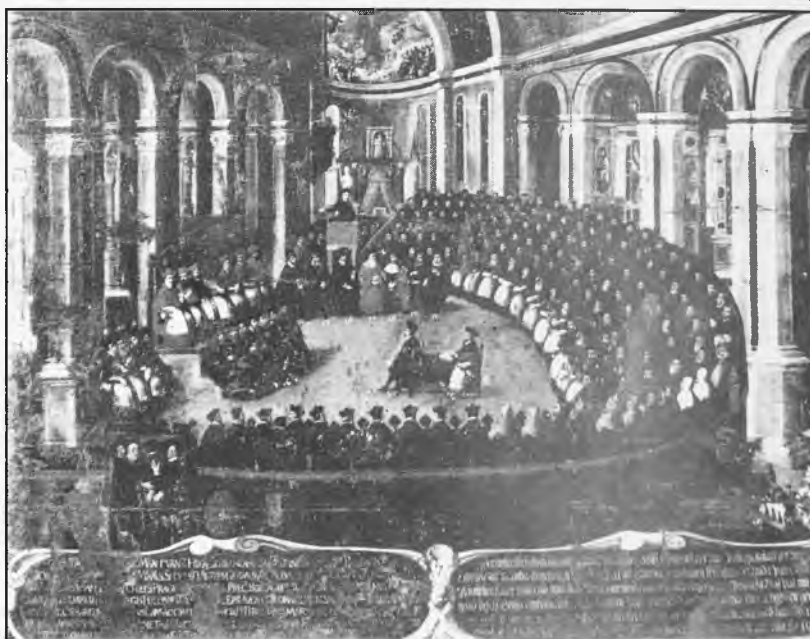
Mientras tanto el prestigio de Laynez había llegado a un punto tal que en 1555 tuvo que evitar el empeño del Papa en hacerle cardenal, y en 1558 fue elegido General de los jesuitas. En el cónclave que siguió a la muerte de Paulo IV alguno sugirió el nombre de Laynez como candidato, aunque no llegara a cuajar la candidatura.

Para asistir a la tercera etapa del concilio llegó a Trento el 13 de Agosto de 1562, permaneciendo en la ciudad imperial hasta la definitiva clausura del concilio. Intervino sobre el Sacrificio de la Misa, sobre la concesión del cáliz a los seglares, sobre el origen de la jurisdicción de

los obispos y sobre el matrimonio, entre otros temas.

Concluido finalmente el concilio, el 4 de diciembre de 1563, Laynez firmó las actas, saliendo unos días después para Roma, donde llegó el 12 de Febrero de 1564. Todas sus fuerzas las dedicó desde entonces a la Compañía de Jesús, hasta su muerte acaecida el 19 de Enero de 1565(2).

Junto con Laynez, como su secretario, y como procurador del cardenal de Ausburgo, participó también el P. Juan Alfonso de Polanco, quien antes de ser jesuita tuvo un beneficio simple en la parroquia de La Fuensañán(3).



Célebre cuadro representativo del Concilio de Trento

acabar con la teoría de la doble justificación.

Trasladado, dos meses después, el concilio a Bolonia, Laynez se trasladó también a la ciudad italiana, hablando en ella sobre la Penitencia y la Extremaunción.

Para asistir a la segunda etapa conciliar llegó Laynez a Trento el 27 de Julio de 1551. Contribuyó de forma importante en la confección de los cánones y decretos sobre la Eucaristía, junto con Salmerón, y su aportación fue también importante en los temas de la Penitencia y la Extremaunción. Suspendido por segunda vez el concilio, Laynez aban-

Fernando de Vellosillo era natural de Ayllón, hijo de Antonio de Vellosillo y Juana del Barrio. Estudió primero en Alcalá, donde obtuvo el grado de bachiller en Artes en 1553. De Alcalá pasó a Sigüenza, ingresando en el colegio de Porta Coeli el 26 de Abril de 1537, y de aquí a Salamanca en 1543 al colegio del Arzobispo. De 1544 a 1550 regentó en Salamanca la cátedra de Santo Tomás. En 1551 aparece en Sigüenza como catedrático de Vísperas y canónigo magistral, cargos que desempeñó hasta su nombramiento por Felipe II para la mitra de Lugo el 12 de Noviembre de 1566. De Sigüenza salió para Trento el doctor Vellosillo -la Universidad de Sigüenza le había conferido el grado de Doctor en Teología el 3 de Abril de 1551- siguiendo órdenes de Felipe II y como teólogo suyo. Su nombre aparece por primera vez en las actas tridentinas el 11 junio de 1562 con motivo del discurso que tuvo al discutirse la materia de la Eucaristía. El 24 de julio volvió a intervenir con un voto sobre el sacrificio de la Misa y también el 23 de septiembre sobre el sacramento del Orden. Su última intervención registrada en las actas fue el 15 de Febrero de 1563 sobre el Matrimonio.

Vellosillo estuvo en Trento hasta la clausura del concilio el 4 de diciembre de 1563, tras lo cual volvió a Sigüenza para dedicarse a la iglesia y a la universidad seguntinas hasta su nombramiento episcopal.

Murió en Lugo el 22 de Febrero de 1587 siendo sepultado primero en la catedral de Lugo y luego en la capilla de Santa Ana en la Iglesia de los Franciscanos de Ayllón, junto a sus padres(4).

Francisco Trugillo nació en Cañicera (Soria) hacia 1519, hijo de Francisco Trugillo y Catalina García. A los catorce años lo llevaron a estudiar gramática a Ayllón, donde le hospedó el futuro obispo de Lugo y asistente también al concilio de Trento, Fernando de Vellosillo, pariente

de Trugillo. Dos años más tarde pasó a la universidad complutense estudiando otros dos años de Gramática. Interrumpió los estudios durante tres años y reanudados estos obtuvo en 1543 el bachillerato en Artes, licenciándose al año siguiente y obteniendo el título de maestro en 1550. Luego estudió teología hasta el doctorado y ocupó una cátedra en Artes.

El Obispo de León, Andrés Cuesta, lo llevó como teólogo a Trento durante el pontificado de Pío IV(5). De sus intervenciones en el concilio sólo se ha conservado en las actas la que tuvo el 19 de junio de 1562 sobre la Eucaristía, pero habló alguna vez más. Probablemente en Septiembre de 1562 ya no estaba en Trento, pues viajó a Roma por causa de una canonjía en León bajo litigio. Desde Roma volvió a España y se estableció en Alcalá donde obtuvo una prebenda en 1564. En 1578 fue nombrado obispo de León y murió en concepto de santidad en 1592 en el pueblo de Villacarlón, mientras visitaba la diócesis

Pocas noticias poseemos de Alfonso Fernández Guerra, que era de Berlanga y había sido colegial del Trilingüe de Alcalá. Era doctor en Teología y asistió a la tercera etapa del concilio como teólogo del obispo de Guadix, Melchor Alvarez de Vozmediano.

En 1559 había publicado en Alcalá un discurso pronunciado con motivo del doctorado de nueve candidatos, algunos de ellos ilustres posteriormente, como Cardillo de Villalpando y Fuentidueña(7).

Los obispos y sus vinculados.

Y una vez que hemos conocido a los naturales del obispado pasemos a los personajes directamente relacionados con la mitra seguntina. El primero D. Pedro Pacheco (ca. 1488-1560) era hijo de D. Alfonso Téllez Girón, señor de La Puebla de Montalbán, y de Doña Marina de

Guevara. Era nieto del marqués de Villena, duque de Escalona y maestro de Santiago. Fue don Pedro deán de Compostela desde 1528 hasta 1532 en que fue nombrado obispo de Mondoñedo. En 1537 fue trasladado a Ciudad Rodrigo, en 1539 a Pamplona, en 1545 a Jaén y en 1554 a Sigüenza.



En estas naves de la catedral de Trento transcurrió el concilio

Residió en todas sus diócesis, menos en Sigüenza, con grandes ausencias en Jaén, por su asistencia al concilio de Trento y su estancia en Roma y en Nápoles. Fue un obispo reformador, cuya labor conocemos bien a su paso por la diócesis de Pamplona, que regentó durante cinco años y medio.

El 16 de Diciembre de 1545 fue creado cardenal, aunque al principio de su cardenalato no parece que se le otorgara Título o Diaconía; sólo el 10 de Marzo de 1550 se le asignó Santa Balbina, que retuvo durante siete años hasta que fue nombrado Obispo de Albano, iglesia suburbicaria que mantuvo hasta su muerte. El 23 de Abril de 1550 el Papa le encomendó la Signatura apostólica.

Pacheco fue figura relevante en

Trento, donde ya estaba el 29 de junio de 1545, y asistió el 13 de Diciembre de 1545 a la sesión inaugural. Excepto en la sesión segunda se le encuentra en todas hasta el 11 de Marzo de 1547 en que fue aprobado el traslado del concilio a Bolonia. Pacheco, con los imperiales, se oponía al traslado y permaneció en Trento hasta que, muerto el Papa en 1549, hubo de ir al cónclave.

Tuvo gran importancia en este primer período su actividad en torno al decreto sobre la justificación y ejerció un influjo decisivo en el acuerdo conciliar sobre la Inmaculada. El fue quien suscitó el tema ante el concilio el 28 de Mayo de 1546 y logró que en el decreto sobre el pecado original se incluyera una cláusula que exceptuaba expresamente a la Virgen María de la amplitud universal de aquel decreto.

Concluido el cónclave, se ausentó Pacheco de Roma al ser nombrado por Carlos V virrey de Nápoles, tras la muerte de D. Pedro de Toledo. Pacheco llegó a Nápoles el 3 de junio de 1553. Dos años más tarde, al morir el Papa Marcelo II, hubo de volver a Roma, donde hizo su entrada el 17 de Mayo de 1555, para asistir al nuevo cónclave, en el que resultó elegido Paulo IV. Pacheco ya no volvió a Nápoles, siendo sustituido como virrey por D. Bernardino de Mendoza.

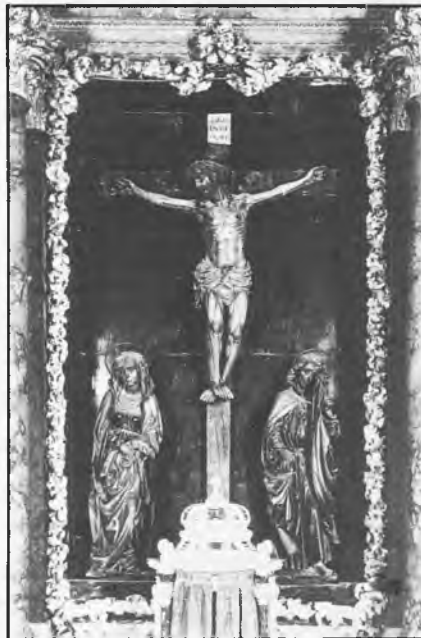
Muerto a su vez Paulo IV, Pacheco fue uno de los cuatro candidatos a la tiara y en el escrutinio de 18 de Diciembre de 1559 tuvo 27 votos, faltándole tres votos al obispo de Sigüenza para ser Papa. Resultó elegido sin embargo el cardenal de Médicis, que se llamó Pío IV.

Al año siguiente el cardenal Pacheco murió de repente en Roma, entre la una y las dos de la noche del 5 de Marzo de 1560, siendo enterrado en Roma en la iglesia del Aracoeli, desde donde fueron trasladados sus restos a la iglesia de las Franciscanas Concepcionistas de La Puebla de Montalbán, donde él mismo había

mandado construir su sepulcro(8).

D. Francisco Manrique de Lara (1503-1560) nació en Nájera, hijo ilegítimo del primer duque de Nájera, Pedro Manrique y de Inés de Mendoza Delgadillo. Fue capellán de la corte de Carlos V y le acompañó en varios de sus viajes.

En 1542 fue propuesto por el rey para la mitra de Orense y de allí salió para el concilio de Trento, durante el pontificado de Julio III. Llegó a la ciudad conciliar el 29 de Agosto de 1551 y dos días después intervino ya en las discusiones, asistiendo a todas las sesiones.



Histórico crucifijo ante el que se celebró el concilio de Trento

En la de 25 de Noviembre de 1551 celebró el solemne pontifical y con el obispo de Sassari leyó ante los Padres los cánones que se proponían a la aprobación de la asamblea. El 14 de Enero de 1552 fue nombrado miembro de la comisión que se debía ocupar de los cánones de la Misa y del sacramento del Orden.

Suspendido el concilio el 28 de Abril de 1552, Manrique regresó a su diócesis de forma un tanto aventurosa. En 1556 fue trasladado a Sala-

manca y como obispo de ella salió a recibir al emperador, cuando después de abdicar, desembarcó en Laredo para dirigirse a Yuste.

En 1560 fue nombrado obispo de Sigüenza pero no llegó a entrar en la ciudad porque a su paso por Toledo, donde a la sazón estaba la corte de Felipe II, murió de disentería el 11 de Noviembre(9).

El último de los personajes tridentinos vinculados a la mitra seguntina fue el dominico Juan de Ludeña, nacido en Madrid hacia 1517 y ciertamente no después de esta fecha. Debió ingresar en el convento de Piedrahita hacia 1530 y en 1539 fue promovido por sus superiores a la cátedra del Maestro de las Sentencias en el convento dominico de París y en dicha ciudad se licenció en Teología el 25 de Enero de 1548. Fue luego prior del colegio de San Pablo de Valladolid y definidor de la provincia de España.

D. Pedro de la Gasca, obispo de Sigüenza, lo escogió como procurador suyo en el concilio de Trento y como tal firma las actas del concilio.

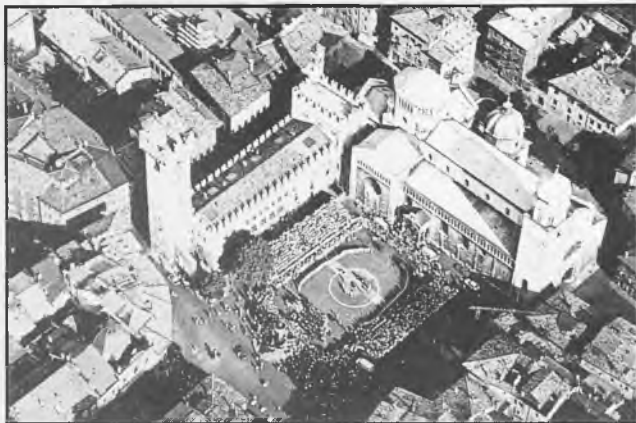
El 4 de Junio de 1562 ya estaba en Trento pues asistió a la sesión solemne de ese día. El 15 de junio Ludeña habló sobre la comunión bajo las dos especies y el 28 de Febrero de 1563 predicó ante los Padres conciliares "De tribus Domini ... tentationibus". El 16 de Marzo trató extensamente en dos congregaciones generales del matrimonio y del celibato. Este solo voto le caracteriza como teólogo relevante y fue insertado íntegro en las actas y publicado posteriormente(10).

Los universitarios

El otro grupo de personajes tridentinos ligados a Sigüenza es el de los relacionados con el colegio universitario de San Antonio de Porta Coeli.

Juan de Salazar (1493-1555) nació en Cascajeres, diócesis de Burgos, hijo de Juan de Salazar, alcaide de la fortaleza de Cubo, y de Cons-

tanza Fernández. Pasó su niñez en la casa paterna, donde adquirió las primeras letras. Fue luego admitido entre los colegiales de Sigüenza, entre los cuales estudió filosofía y teología. Pasó, más tarde, al colegio de Santa Cruz de Valladolid en 1523. En Sigüenza había obtenido el título de maestro en Artes y el de bachiller en Teología.



Vista aérea de la catedral de Trento y su plaza

En Valladolid obtuvo el título de maestro en Teología, consiguiendo la cátedra de Vísperas de aquella universidad. A finales de 1532 fue nombrado canónigo magistral de León y el 30 de Abril de 1540 fue elegido obispo de Lanciano en Italia.

En 1545 estaba en Trento, participando en el concilio y permaneció en la ciudad hasta la suspensión de la asamblea, en la que tuvo numerosas intervenciones, en 1552. Volvió luego a su diócesis italiana hasta que el príncipe Felipe quiso que volviera a España para que le acompañara, en su viaje a Inglaterra, como Presidente del consejo de Conciencia. Falleció en Londres el 12 de Septiembre de 1555(11).

Juan de San Millán (1497-1578) nació en Barrionuevo, diócesis de Calahorra, cerca de San Millán de la Cogolla, de donde toma el apellido.

Ingresó en el colegio de San Antonio de Sigüenza, donde estuvo desde el 27 de enero de 1517 hasta el 7 de Agosto de 1522 en que pasó al colegio de San Ildefonso de Alcalá, don-

de estuvo dos años escasos, para pasar al de San Bartolomé de Salamanca. Volvió a Sigüenza en 1527 para obtener el bachillerato en Teología, ciencia en la que se licenció en Salamanca en 1529, recibiendo el grado de maestro en Teología en 1531. En Salamanca obtuvo la cátedra de Summulas, que debió regentar hasta 1547 en que fue nombrado obispo de Tuy.

Durante el pontificado de Julio III asistió al concilio de Trento en su segunda etapa, llegando a la ciudad alpina el 12 de Mayo de 1551 para asistir a todas las sesiones. La primera intervención suya, que conste en las actas conciliares, es de 25 de Septiembre de 1551

sobre la Sagrada Eucaristía. Y además intervino otras tres veces en la discusión sobre esta materia los días siete, nueve y diez de Octubre. El doce de Octubre intervino sobre el sacramento de la Penitencia y el veinticinco emitía su parecer sobre los cánones de Penitencia y dos días más tarde sobre la confesión sacramental y la reforma. El 24, finalmente, pronunciaba su último voto acerca de esta materia.

El 11 de Enero de 1552 habló sobre el Sacrificio de la Misa y sobre el sacramento del Orden. En la congregación del 14 de Enero de 1552 se le deputó para redactar con otros Padres los cánones sobre el Sacrificio de la Misa y el Orden.

Volvió luego a su diócesis donde residió hasta que fue presentado en 1564 para el obispado de León, donde fundó el colegio de la Compañía de Jesús.

Falleció en León con fama de grandes virtudes el 11 de Abril de 1578 y fue enterrado en el colegio que él fundara(12).

D. Pedro Guerrero (1501-1576) fue el personaje español más importante en los dos períodos 1551-1552 y 1562-1563, en los que intervino. En el tercer período conciliar fue el jefe indiscutido de los prelados españoles y árbitro casi incontrastado del concilio por sus relevantes cualidades intelectuales, sus virtudes acrisoladas, la entereza de su carácter y la fuerza irresistible de su celo.

Había nacido en Leza de Río Leza, unos veinte kilómetros al sur de Logroño, el 11 de Diciembre de 1501 y con doce años vino a Sigüenza donde, con ayuda de un tío suyo, fraile jerónimo, estudió gramática. Seguidamente estudió en Alcalá donde se graduó en Artes y volvió a Sigüenza para estudiar teología. Pasó en 1529 al colegio de San Bartolomé de Salamanca, siendo ya doctor en Artes, título que habría recibido en Alcalá o en Sigüenza.

En Salamanca, entre 1530 y 1531, explicó un curso de Artes; de 1531 a 1532 regentó la cátedra de Santo Tomás y en 1532 pasó a la de Nominales, donde siguió hasta que por Marzo de 1535 se trasladó a Sigüenza para opositar a la cátedra de Prima de Teología y probablemente en Sigüenza llegó a sacar el doctorado, pues en julio de 1536, al confirmarle el cardenal Loaysa en la magistratura seguntina, le llama maestro en Artes y en Teología.

Hasta su nombramiento episcopal siguió desempeñando la canonía magistral de Sigüenza que había obtenido con dificultad pues existía una antigua disputa entre el cabildo y la universidad sobre quien había de proveerla. En esta ocasión el cabildo la otorgó al doctor Zavallos de la Peña y el colegio a Guerrero. El pleito se vio en el Consejo de Castilla e incluso en Roma. Al fin se llegó a un acomodo y Guerrero fue magistral hasta que en 1546 fue nombrado arzobispo de Granada.

Estuvo Guerrero en el concilio a partir de 3 de Mayo de 1551, y hasta

la suspensión de la asamblea, tras la cual volvió a su diócesis. Intervino en la congregación del 21 de Septiembre de 1551 sobre la Eucaristía, siendo también notables sus discursos sobre el sacramento de la Penitencia, de 7 de Noviembre y los que pronunció el 2 y el 7 de Enero de 1552 sobre el Sacrificio de la Misa y el sacramento del Orden.

En vista del tercer período conciliar salió de Granada el 20 de Agosto de 1561 y llegó a Trento el 9 de Noviembre, permaneciendo en la ciudad imperial hasta la conclusión del concilio. Durante los debates de esta etapa conciliar abogó por el establecimiento de los seminarios diocesanos, instituidos en la sesión 23 y trató del derecho divino de la residencia y de la procedencia, también divina de la potestad de los obispos, para los que solicitó una mayor libertad, lo cual hizo que fuese calumniado ante Pío IV; pero ya Pío V puso las cosas en su sitio renovando la confianza del Papa en el arzobispo de Granada.

Concluido el concilio salió de Trento en Diciembre de 1563, dirigiéndose a Constanza, Basilea y París, donde fue agasajado por los Reyes de Francia, para hacer su entrada en la capital granadina el 4 de Mayo de 1564.

Había sido jefe de la minoría más influyente y aguerrida del concilio y, sobre todo en el tercer período, fue el eje de las deliberaciones conciliares. La Historia del Concilio de Trento del cardenal Pallavicini cita en más de cien pasajes a don Pedro Guerrero, alabando su entereza, su celo religioso, su prudencia y su ciencia.

Murió en Granada el 2 de Abril de 1576 dejando fama de virtud y santidad(13).

También participó en el concilio de Trento D. Francisco Delgado (1514-1576) natural del pueblo de Villaipún, hoy Castildelgado, en la provincia de Burgos. Fue hijo de D. Juan López Juez Delgado y Doña Catalina López. Estuvo primeramen-

te de colegial en San Antonio de Sigüenza y luego en San Bartolomé de Salamanca, donde ingresó en 1541 y donde fue rector tres años más tarde. Tras ocupar la magistería de Toledo fue nombrado obispo de Lugo en 1561 y como tal llegó a Trento el 11 de Mayo de 1562. De sus primeras intervenciones en el concilio sólo queda en las actas una mera referencia. En cambio el 26 de Agosto ya consta en ellas un extracto de su voto sobre el Sacrificio de la Misa, en el cual se afirma la inerrancia del Papa in rebus fidei.

El 4 de Septiembre emitió parecer contrario a la concesión del cáliz a los seglares y en la sesión solemne del 17 presentó a los Padres una cédula pidiendo que no se definiera que Cristo había ordenado a sus apóstoles en la última cena, sin profundizar más el tema. Habló también sobre el sacramento del Orden, expresó sus anhelos de reforma y, terminado el concilio, suscribió sus actas.

Probablemente en Marzo de 1564 volvió a la península y participó en el concilio provincial compostelano celebrado en 1565 en Salamanca. En 1566 fue trasladado al obispado de Jaén, donde acogió a Felipe II en 1570, en su viaje a Granada para sofocar la rebelión de los moriscos. En 1574, junto con el duque de Alba, trasladó desde Granada al Escorial los restos de la emperatriz y los de los infantes don Juan y don Fernando, y luego los de Carlos I desde el monasterio de Yuste.

Murió Delgado en Baeza el 2 de Octubre de 1576 y fue enterrado en la capilla de la parroquia de San Pedro, en Castildelgado(14).

Esta es la aportación, directa e indirecta, del obispado de Sigüenza al concilio de Trento. Una aportación de todo respeto por parte de los naturales de él (Diego Laynez, etc.), por



Abside románico de la catedral trentina

parte de la universidad y cabildo catedral (el magistral y catedrático Vellosillo, el ex-magistral y ex-catedrático Guerrero) y menos importante por lo que se refiere a la participación episcopal pues sólo Ludeña fue procurador de Don Pedro de la Gasca no participando ningún otro prelado segentino.

NOTAS

(1) Cf r. C. Gutiérrez: Españoles en Trento, Valladolid 1951, 1061 págs., obra de la que nos serviremos ampliamente.

(2) Cf. Gutiérrez, ob. cit. págs. 280-291. Diccionario de Historia Eclesiástica de España, vol. II, págs. 1271-1272.

(3) Diccionario de Historia Eclesiástica de España, vol II, págs. 1271-1272.

(4) Cf. Gutiérrez, ob. cit., págs. 371-375.

(5) Cuesta llegó a Trento el 23 de Noviembre de 1561. ¿Viajó Trugillo con él?

(6) Cf. Gutiérrez, ob. cit., págs. 472-477.

(7) Cf. Gutiérrez, ob. cit., págs. 54-55. De él habla también Catalina García en su Biblioteca, n. 314, pág. 104.

(8) Cf. Gutiérrez, ob. cit., págs. 977-983.

(9) Cf. Gutiérrez, ob. cit., págs. 411-415.

(10) Cf. Gutiérrez, ob. cit., págs. 645-649.

(11) Cf. Gutiérrez, ob. cit., págs. 703-707.

(12) Cf. Gutiérrez, ob. cit., págs. 707-715.

(13) Cf. Gutiérrez, ob. cit. págs. 947-963. DHEE, vol. II. págs. 1065-1066.

(14) Cf. Gutiérrez, ob. cit., págs. 397-403.

A estos personajes que hemos presentado, es posible que se pueda añadir el obispo de León Don Andrés Cuesta del que no es aventurado colegir que adquiriera el título de maestro en Artes en la universidad de Sigüenza, donde en julio de 1535 aparece un doctor homónimo, sustituto en Artes, presenciando las oposiciones de D. Pedro Guerrero a la cátedra de Prima de Teología. Cf. Gutiérrez, ob. cit., págs. 77-81. DHEE, vol. I, s.v. Cuesta había llevado al concilio como teólogo a Francisco Trugillo, natural de la diócesis.

Memoria del día de la reapertura de la Catedral tras la guerra civil

27 de Julio de 1946

Jesús DE LAS HERAS MUELA

LA Catedral de Sigüenza había quedado herida de muerte en la última guerra civil. El 25 de julio de 1936, tras las horas canónicas, la ciudad se vio tomada por el ejército republicano, que se haría fuerte en la Catedral. El 8 de octubre de aquel mismo año las fuerzas nacionales entraban en la ciudad y la "liberaban", en terminología de la época. Entre el 8 de octubre y el 15 del mismo mes se libraría la última batalla en Sigüenza con la Catedral como trágico escenario. La aviación de guerra surcaría los cielos seguntinos varias veces más a lo largo de los tres años de guerra, dejando el lastre y la huella de la metralla y de la muerte. Nuestra Catedral había quedado, sí, herida de muerte. Y diez años exactos después, el milagro fue posible.

Las heridas de la guerra

La radiografía de los daños en la Catedral el 15 de octubre de 1936 no podía ser más desoladora: hundida toda la parte central del crucero y su brazo izquierdo, gravemente mutilada la capilla mayor, las torres del poniente y del mediodía, el coro, los púlpitos -singularmente el del evangelio-, el mausoleo de D. Fadrique de Portugal, el altar de Santa Librada, el órgano, la puerta del mercado, los rosetones del crucero, amén de otras dependencias internas...

Urgía, pues, una ingente obra de reconstrucción, en medio de la guerra a la que todavía le quedaban más de dos años, y en medio de unas arcas institucionales, públicas y privadas absolutamente exhaustas. Pero no había tiempo que perder. Era cuestión de vida o muerte.

El 23 de octubre de aquel mismo año el menguado



Portada del número extraordinario del Boletín del Obispado, donde se aprecian obras de restauración en la Catedral

cabildo, que había sobrevivido a la masacre, elige, una vez confirmada la muerte del obispo diocesano, vicario capitular. El vicario capitular era la figura prevista por la ley eclesiástica para asumir temporalmente el gobierno de una diócesis. Resultó elegido **Hilario Yaben y Yaben**, bien conocido de todos, quien ocuparía el cargo hasta el 16 de octubre de 1945. A **Hilario Yaben** le iba a corresponder impulsar y emprender la histórica obra de comenzar la reconstrucción de la Catedral, que, cosas del destino y de la providencia, no podría ver rematada, pues fallecía ocho meses antes de la inauguración de la obras y la reapertura del templo al culto. En el próximo número de **ABSIDE** glosaremos el quehacer de **Yaben** en pro de la Catedral herida, y comprobaremos cómo evitó su hundimiento.

Empresa de titanes

Pero esta obra de la reconstrucción de la Catedral seguntina era

auténtica empresa de titanes y **D. Hilario** no estuvo solo. Desde el primer momento, tuvo a su lado al pueblo seguntino y diocesano y a singulares y excepcionales hombres que hicieron posible la tarea.

Entre ellos, es preciso citar al canónigo fabriquero u "obrero", como rezan las Actas Capitulares, **Francisco Box Blasco**, ardiente seguntino de pro; a los arquitectos **Leopoldo Torres Balbas y Campos**, que dirigió las obras entre 1937 y 1941, **Antonio Labrada Chércoles**, que haría lo propio desde que la dirección general de Regiones Devastadas asumió el proyecto y quien levantó la Catedral entre 1941 y 1945, en su parte arquitectónica, y desde 1945 hasta 1950, en la parte ornamental. **Antonio Labrada** fue alcalde de Sigüenza entre 1944 y 1947. Por fin, es preciso hacer

también memoria, por rápida que esta sea del escultor segoviano **Florentino Trapero** y del célebre orador **Federico García Sanchiz**.

Diez años después

Los arduos e impresionantes trabajos se veían coronados el 27 de julio de 1946, diez años después del comienzo de la guerra, diez años exactos después del asesinato de **D. Eustaquio Nieto y Martín**, el obispo mártir seguntino. El 27 de julio de 1946 era sábado y ha sido uno de los días radiantes de nuestra historia.

El **Boletín Oficial del Obispado de Sigüenza** dedicó un número extraordinario "como recuerdo perenne de fecha tan memorable". Iba fechado el 27 de agosto de 1946 y es el número 1883 del **Boletín**, que publicó dieciséis fotografías de la Catedral, con el ayer y el hoy del primer templo seguntino y diocesano.

La reapertura de la Catedral seguntina reunió a las principales autoridades civiles y eclesiásticas. Así, el entonces Jefe del Estado, **Francisco Franco**, presidía la representación civil, en la que se encontraban los Ministros de Asuntos Exteriores, Justicia, Gobernación y Educación Nacional, **Alberto Martín Artajo**, **Raimundo Fernández Cuesta**, **Blas Pérez González** y **José Ibáñez Martín**, amén de los directores generales de Regiones Devastadas y de Asuntos Eclesiásticos, gobernador civil y el militar de Guadalajara, alcalde y concejales de Sigüenza...

El entonces obispo de Sigüenza, **Luis Alonso Muñoz**, había invitado para la ocasión al cardenal arzobispo de Toledo, **Enrique Pla y Daniel**, y a los obispos de Teruel, Osma y auxiliar de Madrid, **León Villuendas Polo**, **Saturnino Rubio Montiel** y **Casimiro Morcillo González**, respectivamente.

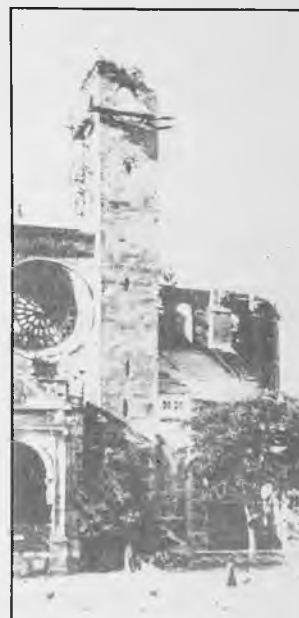
Misa Pontifical

A las once de la mañana, en solemne procesión, vía calle Cardenal Mendoza, el Cabildo Catedralicio se dirigía hacia el Palacio Episcopal, para emprender una nueva procesión junto a los citados preladados y el pueblo fiel. Sobre las 11,30 llegaba al atrio catedralicio el Jefe del Estado, que realizaba así su primera y única visita a nuestra ciudad. Poco minutos después, comenzaba la solemne misa que reabría el culto en la Catedral. Tenía lugar en el restaurado altar mayor.

Entonces no había concelebraciones litúrgicas. Presidía el cardenal arzobispo de Toledo, asistido, como presbítero asistente, por el canónigo lectoral y presidente en funciones del Cabildo, **Raimundo Relano Andrés**. Actuaban como diáconos de honor el magistral, **Francisco Box Blasco**, y el penitenciario, **Vicente Moñux Cabrerizo**, y como diácono

no y subdiácono de altar, los beneficiados **Aurelio Ortiz Sobrino** y **Juan Plaza Ortega**. La capilla de música de la Catedral, dirigida por el maestro de capilla, **Marcelino Edo de la Purísima**, interpretó la misa segunda pontifical de Perosi.

Tras la Eucaristía, el Ministro de la Gobernación hizo entrega al Obispo seguntino de la Catedral. Sendos discursos, muy enfáticos y aplaudidos, rubricaron el acto. Después, las autoridades cursaron una visita a las distintas dependencias de la Catedral, por cuya puerta del mercado se encaminaron posteriormente hacia la Plaza Mayor y Ayuntamiento seguntino donde el Alcalde saludó al Jefe del Estado y este pronunció unas vibrantes palabras.



Así quedaron la Torre del Santísimo y el Crucero

Tras el saludo de **Franco** al pueblo seguntino, el séquito se dirigió, al mediodía, al Palacio Episcopal donde se sirvió un almuerzo, seguido de una recepción por parte del Jefe del Estado, quien marchaba a las 16,30 horas a Madrid, pasando antes por Gajanejos, donde inauguró la nueva iglesia parroquial, acompañado del Obispo.

Procesión vespertina

La jornada reservaba todavía una nueva cita: a las nueve de la noche tenía lugar una solemne y emotiva procesión con las imágenes más veneradas en Sigüenza que se trasladaban a la Catedral, de nuevo. La procesión, que discurrió por las calles Serrano Sanz, San Roque, Calvo Sotelo y Cardenal Mendoza, fue presidida por el Obispo con las imágenes de San Pascual Baylón, Santa Librada, Ntra. Sra. de la Mayor y el Stmo. Cristo de las Misericordias. El procesional rosario de faroles de la Virgen de la Mayor acompañó a las imágenes y a los miles de fieles.

El día concluiría con una Vigilia extraordinaria de la Adoración Nocturna seguntina en la recién restaurada Catedral. Finalmente, el día 28, domingo, se celebró a primera hora una Misa de Comunión en el Altar Mayor de la Catedral, oficiada por el Presidente del Cabildo, a la que siguió la preceptiva Misa Conventual, armonizada al órgano, como el día anterior, por el organista **Errandonea**. Con un acto de desagravio, como mandaban los cánones, concluían aquellos solemnes y emotivos momentos.

Nuevas obras documentadas de Antonio Salbán: Ermita de Santa Librada "la vieja" e iglesia del monasterio de Lupiana

Juan Antonio MARCO MARTINEZ

SIEMPRE que se aborden temas de arquitectura o de maestros de obras del siglo XVI y principios del XVII en nuestra zona, el punto de partida ha de ser necesariamente la documentadísima obra de José M. Muñoz *La arquitectura del manierismo en Guadalajara*. A ella remitimos tanto en lo relativo a Antonio Salbán y Juan Ramos (pp. 165-172), presentados como importantes maestros de obras muy ligados a Sigüenza y a su catedral, como en lo relativo a análisis de la arquitectura del momento. Así que este trabajo no tiene más pretensiones que aportar nuevos datos sobre esos maestros y sobre dos obras, ambas hoy en estado ruinoso, tan significativas para Sigüenza (ermita de Santa Librada "la vieja") y para la provincia de Guadalajara (iglesia del monasterio jerónimo de Lupiana).

Ermita de Santa Librada "la vieja" (1606)

En la citada obra (p. 250), recogiendo también datos de Minguella, refiere José M. Muñoz los antecedentes de esta

ermita, trasladada a lo largo del tiempo a distintos lugares, y cómo en 1589 se decidió reedificarla en un nuevo emplazamiento, en *los olmos de Viana*, que en la documentación inédita aquí ofrecida figura como *Prado de Viana*. En efecto, las ruinas de la ermita conocida como Santa Librada "la vieja", para distinguirla de "la nueva" situada junto a la vía ferroviaria, se encuentra junto a un pequeño cauce de agua llamado



Oleo de Juan de Pereda en la Catedral

arroyo de Viana, que cruza la carretera de Atienza (CM-110) a la altura del km. 23 poco antes de la antigua venta¹.

El contrato para la construcción de esta ermita se firmó en

Sigüenza el 23 de mayo de 1606²; los contratados son Antonio Salbán, Francisco Jubenco y Juan de la Serna, "maestros de cantería vezs. de esta ciudad de Sigz^a todos tres juntamente y de mancomun". Se establece que "toda ella a de ser como la hermita de señor San Roque estramuros de esta ciudad" y con arreglo a la traza presentada que lleva la firma de Antonio Salbán; se exceptúa la capilla mayor, que "ha de ser de toscos para que quando la cofradía quiera la pueda acavar", y la portada, que será "como la de señor san Roque acavada sin soportales". Interesantes observaciones que informan detalladamente sobre la estructura de la **antigua ermita de San Roque**, la levantada hacia 1568³, y su posible autor; en la redacción de las condiciones se vuelve a citar hasta cuatro veces tal ermita de San Roque.

El abad, peostre y diputados de la cofradía de Santa Librada, la parte contratante, se comprometen a entregar un mínimo de 500 ducados a los maestros, "200 luego y 150 para San Miguel de sept. y 150 ducados para navidad todo deste año de 1606"; una tasación final, de la que se restarían 50 ducados como limosna, establecería el coste definitivo de las obras, que deberían estar concluidas para Navidad del citado 1606. Se añade que la cofradía daría a los maestros "la leña necesaria para el techo y andamios de la capilla mayor de toda la obra y para quemar las caleras en el sitio e pinar e rebollar que estubiere de donde nos la emos de traer sacando para ello licencia porque no se nos pueda ympedir ni venir daño por la justicia hordinaria de la dicha ciudad".

La estructura de la ermita se corresponde fielmente con la traza presentada que reproducimos en este artículo: capilla mayor con arco toral y cuerpo de iglesia de dimensiones más amplias, tal como se acostumbraba en los templos de entonces (luego el barroco, de ello tenemos varios ejemplos, se encargaría de corregir esa costumbre); todavía se conservan los sillares, muy bien labrados, de esquinas y portada. Las dos ventanas del cuerpo son obra posterior, de 1611⁴. Los demás datos descriptivos se contienen muy detallados en las condiciones que reproducimos al final.

Testamento de Antonio Salbán, cantero

Bajo este epígrafe, "estando enfermo y sano de mi buen juyzio", redacta Antonio Salbán un testamento el 16 de diciembre de ese mismo año, 1606⁵. Manda "acompañen mi cuerpo las cofradías de Nuestra Señora, San Juan, la Veracruz, San Andres y Santa Barbara y me entierren con los doze hermanos clérigos de la santísima Veracruz y se pague lo acostumbrado"; lugar de enterramiento y misas a celebrar quedan a elección de sus testamentarios. Por fin, se indica, "dexo por mis universales herederos a Juan y Ursula y Felipe

crucero; no deja de ser interesante el dato de que a finales del XVI tenían en el monasterio al menos dos órganos (hay que suponer que en el coro tendrían un tercero). La planta, que parece respetó la anterior, presenta una reducida capilla mayor de menor ancho que el resto y de líneas rectas, un amplio crucero sin brazos que estuvo cubierto con media naranja sobre pechinas (en él se sitúan las dos portadas principales y sobre ellas las tribunas para los órganos), y el cuerpo de iglesia dividido por tres poderosas pilastras en que apoyaron los arcos sustentantes de bóvedas.



Las paredes del cuerpo presentan tres espacios proporcionados de más a menos: el primero para arcos que debieron cobijar altares, el segundo para balcones unas veces abiertos y otras ciegos, y el tercero para ventanas de arcos rebajados. De la techumbre hoy sólo queda la bóveda combada de la capilla mayor. Señalemos antes de reproducir el texto completo de las condiciones, que estas hablan de dos torres; evidentemente sólo se levantó una.

Documentos

1. Las condiciones con que se a de acér la hermita de Señora Santa Librada en el termino de Biana son las siguientes

Primeramente es condicion que el oficial u oficiales que se encargaren de acer esta dicha hermita an de guardar el ancho y largo y altura que tienen las paredes de la hermita de Sr. San Roque desta ciudad

* (*Cimientos y paredes*) Es condicion que el dicho oficial a de traçar y sacar de tierra los cimientos de la dicha hermita en Biana a donde el Sr. habad y peostre y procurador le señalaren/ Es condicion que la pared de acia el medio dia se an de abrir los dichos cimientos de cuatro pies y medio de ancho y las otras tres paredes de a cuatro pies de ancho aondandolos asta topar piedra u tierra firme poniendolos a nibel/ Es condicion que al tiempo que se ellxan los dichos cimientos de canteria a de llebar en la primera ilada de buena piedra crecida de tres y cuatro pies de largo desbastadas y alechadas mui bien asentandolas con muy buena mezcla de cal echando dos partes de arena y una de cal/ Es condicion que estos dichos cimientos an de subir con este grueso asta la flor de la tierra echando allí una ilada alrededor poco menos que a nibel de piedras losas largas porque allí se an de elegir seis esquinas y con su portada escociendo todas las cuatro paredes de tres pies de grueso y allí quedaran las çapatras de pie y medio de dexa y de un pie a la parte de afuera

* (*Esquinas, arco toral, ventana y portada*) Es condicion que las dichas esquinas an de ir labradas mui bien a picon de tres pies de asta y pie y medio de cabeça/ Es condicion que la pared que divide el cuerpo y capilla donde se a de plantar un arco an de llebar las paredes lo que ace de salido las pilastras dandoles tres pies de ancho a los cimientos y suba

con este grueso asta la flor de la tierra y allí se elixara un çoco que tenga un pie de alto y dos pies y medio de largo/ Es condicion que encima de los dichos çocos se a de elixir los pies para el arco de la capilla de dos pies de grueso la pilastra y ara de salida de dicho çoco un cuarto de pie a todas partes dando el ancho y alto que tiene el arco de la hermita de Sr. San Roque, sin ningun genero de moldura dando como dicho tengo dos pies de grueso a esta pilastra y paredes y dobelas perpiañadas con tan solamente una imposta de una cuarta de alto y tres dedos de salida a todas partes que sirva de capitel todo el dciho arco labrado a picon guardando el gueco que tiene y alto el de Sr. San Roque por si algun dia quisieren acer la capilla de yeso como esta la de San Roque/ Es condicion que en lo que toca en la capilla a de llebar una ventana rasgada adentro y fuera de medio pie de ancho y tres de alto cerrada a regla para dar luz a la dicha capilla/ Es condicion que la portada a de ir en la pared de poniente dandole ocho pies de ancho y once de claro con sus suelas y pies derechos y aguxas y franqueros y dobelas cerrado a medio punto todo el labrado y frinchantado a boca de escoda dando las dobelas dos pies y medio de alto de boca atras dos con un pie de grueso y en lo que toca los escones an de ir labrados con su escarçano a picon puniendo su madero para el juego de las puertas

* (*Cal y lucimiento, techumbre*) Es condicion que le an de dar sacada licencia al oficial que de la dicha obra se encargare para acer dos caleras y para cortar urgonas y maderas la necesaria en Biana y en el pinar/ Es condicion que el dicho oficial esta obligado en lo que toca al maderamiento de la capilla de la acer y acabar de obra tosca a tres aguas y con su alero de carpintería y con tablas sesenas axuntadas/ Es condicion que esta obligado el dicho oficial de enlucir la capilla por de la parte de adentro y acer el altar y en lo que toca a la demas obra del cuerpo de la iglesia de canteria a de lebanar las paredes todas las del cuerpo de la ermita a nibel de cerrado el arco del sobrelecho de la clabe de la portada

* (*Plazos y coste*) Es condicion que en este punto y altura se an de quedar de presente las paredes del cuerpo de la dicha hermita a causa de no tener la cofradia posibilidad para acaballas de lebanar de todo punto y a toda esta obra de arriba dicha estan obligados el dicho oficial de lo dar echo conforme al arte de canteria guardando plomos y nibel y ligaçones echando sus pasaderas de trecho en trecho desde aqui al dia de nabadad primero venidero de 1606 años dando el sr. habad y peostre procurador horden y traça de que se le acuda asta este dicho dia 500 ducados en las pagas que se conblenen el oficial y los sres. susodichos y el dicho oficial esta obligado a sacar y caretear y comprar todos los materiales que fueren necesarios para haber de acer la dicha obra a su costa/ Es condicion que hecha la obra en este estado arriba dicho se a de tasar y ver por dos oficiales nombrados por ambas partes y lo que mas valiere la dicha obra de los 500 ducados se le a de obligar la confradia a se los ir pagando como fueren cayendo de entradas y limosnas.

2. Condiciones de la yglesia y sacristia que se ha de hazer en este monasterio de St. Bartolome el Real de Lupiana segun la traça hecha por Franc^o de Praves vezn^o de la ciudad de Valladolid, en quanto a la canteria

1. Primeramente se ha de hazer la pared de hazia el evangelio desde la esquina del frontispicio de la portada de la yglesia que es agora, sacandola de nuevo de sus cimientos hasta el altar colateral de la parte del dicho evangelio, con seys pies de grueso hasta la haz y superficie de la tierra, y desde allí arriba hasta la cornisa que corre por de dentro de la yglesia de cinco pies de grueso, y desde allí hasta el texado quatro y medio, prosiguiendo esta dicha pared desde el dicho altar colateral del evangelio hasta la pared que vuelve al mismo lado del evangelio en la capilla mayor, y la vuelta de la misma capilla mayor por la parte del evangelio hasta el testero, y la vuelta del testero hasta volver a topar con la pared del claustro, con el mismo grueso de cinco pies, hasta las bobedas de la mesma capilla mayor, y de allí arriba hasta la cornisa de quatro y medio, y las esquinas del frontispicio desta pared del evangelio de la yglesia la del altar colateral y las del altar mayor, han de ser de silleria labrada a golpe de escoda, y la misma pared en lo que toca a

mampostería ha de llevar sus tizonos de diez a diez pies=

2. Yten la otra pared de la misma yglesia de la parte de la epistola se ha de levantar desde la esquina del frontespicio hasta el altar colateral de la capilla mayor de buena mampostería, y con sus tizonos de a diez a diez pies, y del mismo grueso y altura que la otra pared, y las dos esquinas del frontespicio de la yglesia y del altar colateral desta pared, se han de subir de sillares bien labrados a golpe de escoda, y la pared desde colateral de la epistola en la capilla mayor se ha de subir conforme al alto y grueso de la del evangelio y testero del altar mayor, y es declaracion que sea el dicho maestro obligado de quitar el ladrillo de los campanarios y frontispicio de la yglesia y lo demas que hubiere en las dichas paredes para subirlas de cantería=

3. Yten es condicion que los pilares de las dichas paredes de la yglesia se han de sacar desde los cimientos de las dichas paredes abriendo el cimientito por la parte del afuera para sacar y elegir el pilar con un pie de çapata a la parte de afuera hasta subir a la cornisa del texado, y todo el pilar ha de ser ansi de partes de dentro como de partes de fuera trinchantado y de sillera y esquinas y de partes de dentro han de ser los dichos pilares como muestra la traza, y han de hazer sus dentellones una pilada si y otra no, abraçandose con la mampostería=

4. Las bobedas desta yglesia han de llevar unos arcos de piedra de grueso de pie y quarto enjutados hasta el tercio de buena mampostería con cal y las bobedas del suelo holladero han de llevar ansi mesmo sus arcos de piedra trinchantada, dexando en las paredes del choro sus canecillos de piedra bolados para el asiento de las sillars, del largo, alto y grueso que fueren necesarios=

5. Las puertas y ventanas desta yglesia, han de ser de piedra trinchantada del ancho, alto y largo que muestra la traza, haziendo los agujeros necesarios en las piedras para asentar las rejas y cajas para las bedrieras, y la puerta del choro se ha de hazer como muestra la traza=

6. La capilla mayor en los dos braços del crucero se han de hazer en cada uno un arco, que es el que responde al cuerpo de la yglesia toral, sacando del hondo los cimientos que fueren necesarios que sustenten la media naranja, los quales no salen de la pared y paredes dichas mas que pie y quarto, y an de pasar ansi mesmo toda la pared con el grueso que tiene, porque puedan sustentarla pared que se lebartara encima sin que tenga la pared vieja mas peso que el que agora tiene, y menos lo que se le quite para formar la cimbría del arco=

7. En los testeros del cruceo se han de hazer dos tribunas de piedra blanca como la del claustro principal, que tengan grandes lechos, y todas sean asentadas a tizon y si pareciere ynterrumpir la cornisa, se pueden enbeber en la pared los organos y la tribuna servira para el que los ha de tañer, haziendo sus arcos para los organos, y una ventana encima de cada uno para que de luz al crucero, como parece en el alçado con todas las demas ventanas que parecen en el alçado y traza=

8. Las gradas para subir al altar mayor, han de ser de piedra blanca bien labradas con su bocel y filete corridas de pared a pared todas las que fueren menester y del alto necesario para que desde la silla de nro. pdr. se vea alçar el Santissimo Sacramto dejando de mesa hasta la pared treze pies y medio, la qual mesa ha de ser tambien de piedra=

9. Para la rexa de la capilla mayor que ha de estar debajo del ultimo arco del choro, como se señala en la traza, se ha de hazer un pedestal de piedra trinchantada, sobre que asiente=

10. El suelo de la yglesia desde la reja hasta las gradas del altar mayor, ha de ser de losas bien labradas a golpe de escoda y de buena piedra, y en los colaterales su peana de piedra como la del altar maior=

11. En los pies de la yglesia para dar luz al choro se ha de hazer una

ventana de ocho pies de ancho y doze de alto con sus caxas en medio de la pared para subir y bajar las vedrieras y tablonos como agora esta= 12. El portico de la yglesia se ha de hazer con dos medias columnas y pilastras, y la puerta de un arco de piedra todo de la orden dorica, con

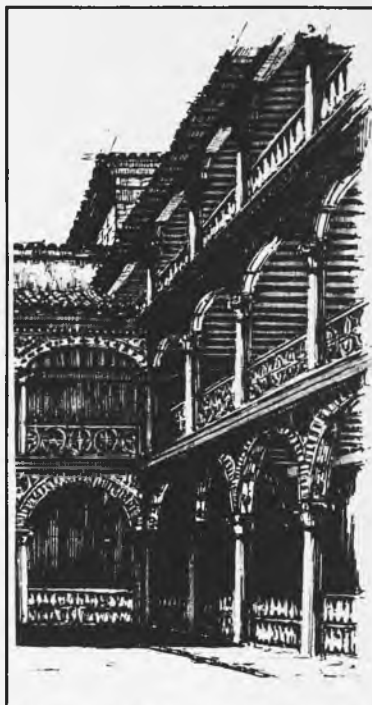
sus basas, capiteles, architraves, frisos y cornisa, y su frontispicio, y nicho donde este una ymagen de nro. padre Sant Hieronymo, o en su lugar las armas reales que agora estan, guardando en todo la planta y traza, no obstante que el nincho para poner la ymagen, ni las armas no estan en la dicha traza= 13. A los dos lados de la puerta de la yglesia se han de hazer dos ventanas de piedra hobadas o esquinadas trinchantadas como mejor pareciere para dar luz al cuerpo de la yglesia con sus encajes y agujeros para las bedrieras y rejas y lo mesmo se ha de hazer en las demas ventanas de la yglesia= 14. En la parte exterior de la yglesia al alto de los texados se ha de asentar una cornisa de piedra trinchantada con las molduras que muestra la traza, la qual ha de tener de buelo pie y medio, y de alto otro tanto, y dos pies y medio de lecho, y donde vinieren las tirantes llanas una cornisa a tizon sobre que carguen las dichas tirantes, y si fuere necesario se le ha de hazer su farda a cola de milano, y lo mismo para los nudillos y soleras, en los trasdoses de las cornisas se han de embeber los nudillos y soleras las quales se asienten a la haz de la pared por parte de dentro y ansi mesmo la superficie alta destas dichas soleras y de la cornisa esten a regla o nobel, y las tirantes pasen por encima de las cornisas, por que si no se haze ansi haze gran silla el texado, y fardallas es muchas costa y no es tan buena obra; encima de las tirantes sus estribos bien clavados, y las tirantes en las soleras, y hara el efecto que aqui parece=

15. En frente de la puerta de las procesiones se han de hazer otras dos puertas, la que cae hacia la hospedería de piedra bien labrada para solo correspondencia, y la otra tambien de piedra bien labrada entrabando trinchantadas del ancho y alto que muestra la traza para entrar a las procesiones, la qual se ha de hazer en la pared de la yglesia que agora viene por los confesionarios a dar a la pared de la portada de la yglesia= 16. Las paredes de la mampostería han de yr revocadas y cortado de paleta el revoco, o a la morisca como nro. pde. general quisiere, y los sillares cortados y pincelados a regla=

17. Las paredes que se deshazén de la yglesia vieja las ha de deshazer el dicho maestro todas a su costa, de largo a largo quando se le ordenare, y ha de aprovechar la piedra que se sacare della en la obra nueva donde fuere necesario, y lo mesmo se entiende de la pared del testero del altar mayor, arco y bobedas de la capilla mayor, y del suelo holladero del choro. De manera que todo lo que se hubiere de derribar y no ha de quedar en la obra nueva, lo aya de derribar a su costa y aprovechar los materiales en la dicha obra, los quales han de quedar para el convento=

18. La sacristía se ha de hazer en la capilla del crucifijo y en las que caen en el claustro y piezas de çapateria hasta llegar a la pared que sale a vista del terrero del majuelo con sus pilares de piedra labrada trinchantada todo lo que se vieren, y que pasen la pared y salgan fuera de ella tres pies como parece en la traza, y suban desta forma con sus cajas en las paredes hasta ensalmerar los arcos, los quales tendran de alto de buelta seys pies y medio y de rosca un pie algo mas, ansi mesmo de piedra labrada=

19. En el frontispicio de la sacristía a los lados del altar se haran quatro ventanas, dos altas y dos bajas de piedra labrada del tamaño que pareciere convenir, haziendo en la cantería los agujeros necesarios para poner las rejas que se hubieren de poner, y caxas para las bedrieras=

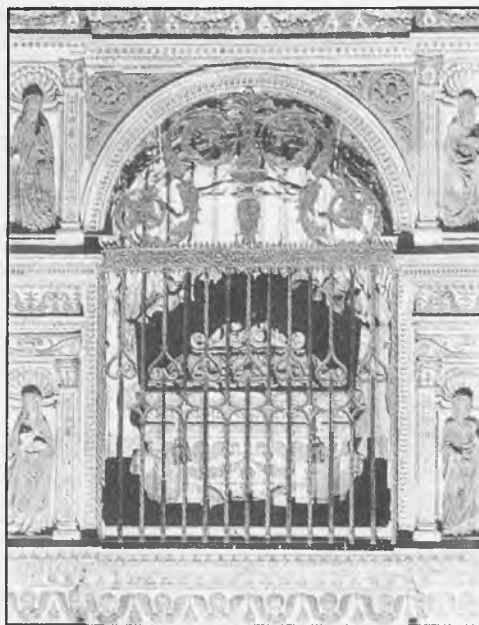


Claustro del Monasterio de Lupiana

20. Ansi mismo el maestro que tomare esta obra se ha de obligar a deshazer la pared que agora esta en medio de la sacristia de alto abajo, y abrir arcos, puertas y bentanas, y cerrar las viejas, y todos los huecos que estubieren en las paredes que han de quedar y no fueren menester, y pasar el laboratorio de la sacristia en que agora esta a la nueva en la parte que se le ordenare, y si fuere menester separar los cimientos de las paredes de la sacristia y laboratorio sea obligado a ello=

21. Y ansi mesmo se ha de obligar el que tomare esta obra a cerrar todos los huecos de todas las puertas y bentanas, arcos y paredes de la yglesia y abrir las que fueren menester conforme a la traça y condiciones, y si alguna cosa mas pareciere en la dicha traça y condiciones en quanto a la manufactura de la canteria dandoles los materiales de piedra, cal y arena al pie de la obra donde pueda entrar carro, como no sea en la yglesia, lo han de hazer, y la cal se les ha de dar mezclada y batida la primera vez y no mas=

22. Que los maestros hagan sus *andamios*, y *gruas* y *cimbrias* y todos los demas ynstrumentos necesarios para su obra de canteria, dandoles los materiales para ellos de madera y clabazon, de manera que el maestro ha de poner sogas, maromas, capachos, espueñas y todo lo demas que fuere necesrio para hazer su obra=



Sepulcro de Santa Librada en la Catedral

23. Que el maestro aya de sacar la piedra en las canteras que el Convento le ordenare y fueren mejores para la obra, y que el convento de llano el dexarlas sacar, y el dicho maestro la ha de poner donde se pueda cargar y entrar carro, dandola desbastada en la dicha cantera, y ayuda al carretero para cargarla, y si con lo labrado y piedra que sacaren y con lo de las paredes de la yglesia y sacristia que se han de derribar no hubiere harta mamposteria para levantar las paredes y hazer la dicha obra nueva, las saque el dicho maestro a su costa a donde fuere mas comodiad para el convento, y el dicho convento la ha de traer a su costa, ayudandole a cargar al dicho carretero como queda dicho=

24. Yten que el dicho maestro execute las traças de la yglesia y sacristia con las dichas condiciones, y que habiendo en alguna cosa duda o dificultad en executarlas, no altere cosa sin licencia de nro. pde. General, so pena que el daño que resultare de no hazerlo sea por cuenta del dicho maestro, y que aya de traer oficiales todos los que se le ordenaren a contento y satisfacion del convento, y que aya de hazer y acabar en toda perfection la dicha obra de sacristia y yglesia en lo que toca a canteria dentro del termino señalado en las posturas que es para Navidad fin del año de mill seyscientos y catorze, y no trayendo los oficiales que se le ordenare al dicho maestro para acabar la obra al dicho tiempo asignado, los pueda buscar el dicho convento y traerlos a su costa donde quiera que los hallare, y al precio que los hallare=

25. Yten es condicion que al dicho maestro y oficiales se les han de dar *camas* para dormir de dos en dos, y *guisaries* de comer lo que truxeren, y si cayeren malos se les ha de dar *medico* y medicinas=

26. Yten la paga ha de ser cada sabado o el domingo todo lo que montaren los jornales de los oficiales y peones que traxere el maestro en aquella semana, y al maestro a razon de a seys reales por cada dia, y al cabo de la obra se le pagara todo lo que se le restare deviendo=

27. Toda la qual dicha obra de canteria, ansi de sacristia como de yglesia, la ha de dar hecha el maestro que della se encargare para el dia de Navidad fin del año de mill y seyscietos y catoze conforme estas condiciones y la traça hecha por **Francisco de Praves**, en toda perfection y arte a vista de oficiales=

28. Ytem que si pareciere añadir o quitar en la dicha traza o en estas condiciones en la dicha obra alguna cosa, se haga por tasacion de dos oficiales uno puesto por parte del convento y otro por parte del maestro,

respectivamente del precio y valor del remate=

29. Yten es ocndicion que el maestro que se encargare de esta obra ha de dar *fianzas* llanas y abonadas a contento de nro. pde. General, y del convento en cantidad de 10.000 ducados=

30. Yten se declara que la condicion doce que abla de la portada de la iglesia se entien- de haver de ser conforme la traça que hiço **Francisco del Valle** maestro de canteria con dos torres a los lados como se muestra en el perfil que buelen lo que la portada desde el pavimento de la pared afuera conforme aesta en la planta de Franc^o de Praves y los chapiteles, bolas, cruces ymagen y armas ayan de ser por cuenta del convento, y el asentar de las armas y imagen sea por cuenta del maestro, y las dichas torres han de ser de canteria con sus trabazones como mas convenia para la fortaleza de las torres; y el testero de la armadura del tejado que cah entre las dos torres encima de la cornisa ha de ser de canteria con unos roleos a los lados a cada parte el suyo y en medio acomodar una caja para poner las armas reales del tamaño que se dieren y encima su pedestral

de piedra porque la bola y cruz ha de dar el convento=

31. Es condicion que sea obligado el convento a dar el dinero necesario para pagar los oficiales que hizleren tiros y gruas, moldes, sogas, cubos, maromas y hondas, espueñas y capachos, y para los demas pertrechos que para la dicha obra fueren necesarios, y el dinero se ha de dar al maestro o a quien el ordenare, y esto ha de ser a cuenta de lo que ha de recibir de la obra conforme al remate de ella= Y asi mesmo se declara que queda por cuenta del convento el sacar la tierra que saliere de las çanjas, y se derribare, y juntamente la piedra que sobrare de la dicha obra de la yglesia y sacristia, y que el convento aya de quitar la texa y madera de todo lo que se hubiere de derribar, y lo que fuere apoyos desta obra y para hazerla ha de ser a cuenta del maestro dandole madera y calbazon. fecha ut supra

Fr. Alonso de Paredes prior general/ Franc^o del Valle

Yten se añaden a estas treynta y una condiciones todas las declaraciones que quedan declaradas en la postura las quales se an aqui por espresadas y se obligaron a ellas con las demas condiciones arriba en estas puestas, y por parte de pago de los cien ducados que se les da de primeramente si quedaren con la obra recibieron doscientos rs. y lo firmaron con nro. pde. en 4 dias del mes de fer^o de 1613=

Fr. Alonso de Paredes prior general/ Antonio Salban/ Juan Ramos

NOTAS

¹ Cfr. *Mapa Militar de España*, nº 461. Todavía hoy, al menos en Palazuelos, se conoce el collado donde nace el arroyo como *Puerta de Viana*. Los olmos del paraje han corrido la misma suerte que los de Sñigo; en su lugar acompaña ahora a las ruinas de la ermita una nave agrícola.

² *Contrato de la obra de la ermita de señora santa Librada*, A.H.P., sig. 2704.

³ Martínez Gómez-Gordo, J.A.: *Sigüenza: historia, arte, folklore*, p. 157 (nota 3). *Peces Rata*, F.: *San Roque, patrón de Sigüenza*, p. 31.

⁴ De ello ofrece detalles J.M. Muñoz Jiménez, o.c., p. 250.

⁵ *Testamento de Ant^o Salban, cantero*, A.H.P. sig. 2704.

⁶ Muñoz Jiménez, J.M.: o.c., p. 171.

⁷ Layna Serrano, F.: *Historia de Cifuentes*, 2ª ed. Guadalajara 1979, p. 185.

⁸ Herrera Casado, A.: *Monasterios y conventos en la provincia de Guadalajara*, Guadalajara 1974, p. 253 ss.

⁹ *Conzierto p^o la obra de San Bartolome de Lupiana*, A.H.P., 4 febrero 1613, sig. 2016.

¹⁰ Muñoz Jiménez, J.M.: *La arquitectura en los santuarios monacales de España*, en "Monjes y Monasterios Españoles", actas del Simposium, vol. I, San Lorenzo del Escorial 1995, p. 646.

¹¹ Muñoz Jiménez, J.M.: *La arquitectura del Manierismo...*, p. 44.

Un rincón en la Alameda



SIGÜENZA

(Para la inscripción de nuevos socios)

Asociación de Amigos de la Catedral

SIGÜENZA

Nombre
Apellidos
D. N. I. Vive en
Provincia Calle
..... Núm.
Teléfono
Profesión y cargo que desempeña
.....
Si tiene residencia en Sigüenza, calle
..... núm.
Teléfono Dado de alta en la
Asociación en fecha
Banco o Caja donde tiene domiciliados sus recibos Agencia
Ciudad N.º libreta ó c/c.
.....

El socio, cuyos datos figuran más arriba, se inscribe en la Asociación de Amigos de la Catedral.

- Con la cuota ordinaria de 1.500 ptas.
 Con la cuota superior de ptas.

Firma,

Asociación de Amigos de la Catedral

SIGÜENZA

Fecha

Sr. Director del Banco o Caja
..... oficina de
Agencia n.º

Muy señor mío:

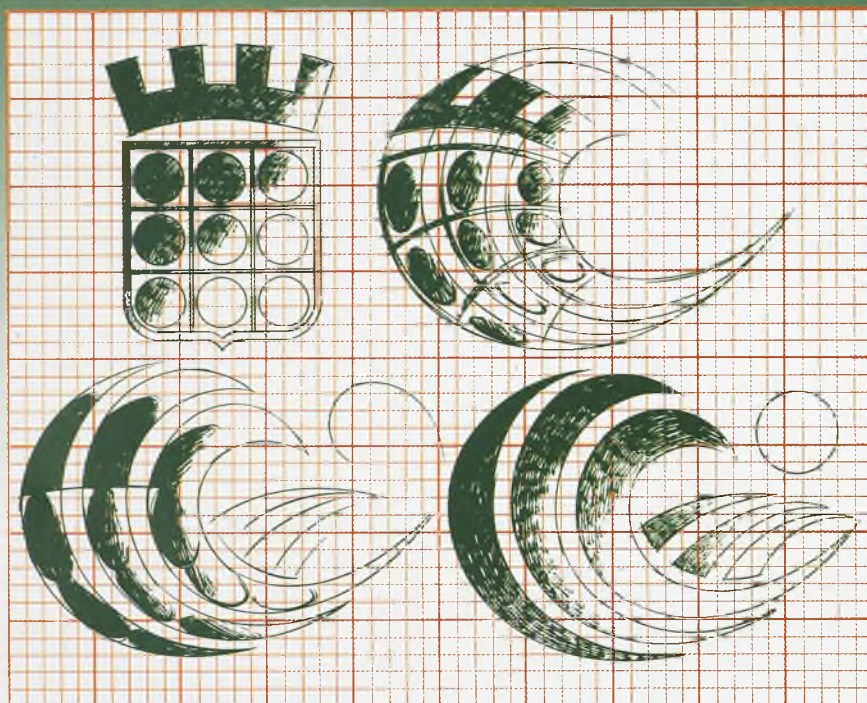
Ruego a Vds. que, hasta nuevo aviso, carguen en la libreta de ahorro (o cuenta corriente) n.º cuyo titular es D. los recibos que presente al cobro la ASOCIACION DE AMIGOS DE LA CATEDRAL DE SIGÜENZA a nombre de D.

Aprovecho esta ocasión para saludarles atentamente,

Firma del titular,

(FOTOCOPIAR)

SIGNO DE EVOLUCION



Este es el nuevo símbolo de nuestra Caja. Iniciamos una nueva etapa, evolucionando hacia una mayor calidad de Servicio, como el mejor camino para acercarnos más y mejor a nuestra gente.



Caja de Guadalajara